

**SOBRE EL SUJETO, EL DENOMINADO “HABITANTE DE CALLE” Y EL
PSICOANÁLISIS**

Presentado por:

EDGAR ALEJANDRO GÓMEZ BERNAL

Director:

JAIRO BÁEZ



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA
LOS LIBERTADORES

FUNDACION UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJO DE GRADO

BOGOTA, COLOMBIA

2014

Agradecimientos

Agradecimientos a todo el profesorado de la Facultad de Psicología de la Fundación Universitaria Los Libertadores, quienes comunican saberes y vacíos de la profesión. A mis compañeros de estudios con quienes formaremos la nueva ola de profesionales de Psicología en el futuro.

... Un reconocimiento especial al profesor Jairo Báez, por disponer de su espacio y tiempo, en lo mejor que para mí se puede hacer, emprender y promover el arte de la escucha.

Dedicatoria

Al deseo perseverante, adyacente y predecesor de mi existencia...

A los padres y madres que habitan en papá y mamá...

A ellos.

TABLA DE CONTENIDO

Portada	1
Agradecimientos	2
Dedicatoria.....	3
TABLA DE CONTENIDO	4
RESUMEN (<i>ABSTRACT</i>).....	6
APARTADO GENERAL; sobre la investigación.....	6
La pregunta de la investigación	7
¿Cómo se concibe como sujeto al habitante de calle desde el psicoanálisis?.....	7
Planteamiento del problema.....	7
Justificación	8
Tabla 1. Revisión documental investigativa académica web en tratamiento sobre el denominado “habitante de calle en Colombia” como anteproyecto en el año 2013	10
Objetivos.....	15
General.....	15
Específicos.....	15
Metodología de la investigación	16
CAPITULO I - LA PSICOLOGÍA DE ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA, UN CAMINO PARA HABLAR DEL DENOMINADO HABITANTE DE CALLE EN COLOMBIA.....	17
El denominado “habitante de calle” como problemática social	17
Ilustración 1. Visual de la distribución porcentual del denominado “habitante de calle” en las localidades de Bogotá, con base a la caracterización realizada por la <i>Red Nacional de Gestores Sociales</i> y comunicada por la (Alcaldía de Bogotá, 2009) en el “ <i>PROYECTO DE ACUERDO No. 008 DE 2009</i> ”	18
De la sociedad, El desarrollo Social y la “Calidad De Vida” como promesa.....	27
La función de la Psicología como Ciencia en la sociedad; ¿psicologización de la vida? 31	
La psicología como centinela de la psicologización, al servicio del poder del Estado-nación	35
Sobre la psicotecnia, el objeto del denominado “habitante de calle”	37
Sobre la psicología de orientación psicoanalítica, del objeto al sujeto; la posibilidad de “el sujeto habitante de calle”	39

Primero: ¿Por qué hablar desde la psicología de Latinoamérica?	40
Segundo: (Significantes Y Significados) el lenguaje como posibilidad de habitar, la lengua Española – como principal ordenador del discurso colombiano	41
Tercero: El psicoanálisis – la disciplina psicológica que intenta ser profunda en tiempos superficiales, filosofía del alma, la doctrina de los sueños	43
CAPITULO II - SOBRE EL PSICOANÁLISIS	45
Freud, El padre.....	47
El psicoanálisis, como efecto de Freud.....	50
Tesis freudiana del psiquismo y su mecánica: #1 El modelo topográfico.....	53
Lo inconsciente, el inconsciente	53
Tesis freudiana del psiquismo y su disposición: #2 El modelo estructural	56
El Ello y el placer.....	56
El Superyó como Ministro, el guardián del Edipo.....	58
El Yo – y la realidad	61
El yo – como antecesor del Sujeto.....	62
Lacan, como Lector de Freud	63
CAPITULO III - LACAN, SOBRE EL SUJETO QUE ES A SER SUJETADO	64
El retorno a Freud	65
El “sujeto” como concepto	70
Lo Imaginario, la imago <<imagen>>, el yo imaginario.....	72
El estadio del espejo	73
Lo Simbólico, inflexión de la imago, el yo como símbolo.....	75
El objeto a, un resto del imago del otro fundamental, el Otro materno (femenino)	77
Tópica estructural Lacaniana, la tercera tópica después de Freud; los tres (3) registros de la realidad humana (del Dasein- al Parlêtre) como trinidad del sujeto, el R.S.I.....	79
El discurso; el intento comunicativo del sujeto al otro fruto de si, el Otro	81
El nombre del padre; el legado de lo imaginario en lo simbólico para “el ser adulto” el Sinthome, el centro del nudo borromeo.	82
Para finalizar: la disolución	84
CAPITULO IV – DISOLUCIÓN	85
El parlêtre de la calle	86
Sobre la realidad del sujeto habitante de calle y sus registros	89

El sujeto habitante de calle	92
Conclusiones	93
Discusión	94
Bibliografía	95

RESUMEN (ABSTRACT)

El presente trabajo investigativo es producto del deseo por comprender al sujeto que se diserta desde el Psicoanálisis. Asimismo, gracias a la participación en el semillero “*Psicosis y Sociedad*” y en asistencia del proyecto de investigación “*El lugar del sujeto que habita en la calle: una propuesta de investigación- intervención, en la localidad de Suba*” del grupo investigativo “*Psicosis y Psicoanálisis*” de la Facultad de Psicología de la Fundación Universitaria Los Libertadores (FULL), durante el semestre II del año 2013 y el semestre I del año 2014. A partir de ello se busca generar un nuevo producto que sirva a contextualizar el sentido psicológico de impacto social otorgado a esta exploración, que trasciende en el tiempo por su ímpetu lógico en la búsqueda de la respuesta a la interrogante por “el sujeto” que lenguajea el Psicoanálisis y su posterior ubicación en la manifestación que hace el denominado “habitante de calle” atravesado todo ello por el quehacer del psicólogo de orientación psicoanalítica. Para lograr esto, el escrito en su extensión a cobertura del tema, es desplegado en IV Capítulos.

APARTADO GENERAL; sobre la investigación

La pregunta de la investigación

¿Cómo se concibe como sujeto al habitante de calle desde el psicoanálisis?

El autor de la investigación a partir del saber adquirido en el estudio de la psicología. Se pregunta por cómo es posible comprender el concepto que de “sujeto” se diserta al interior de la psicología de orientación psicoanalítica, y con ello la intención de lograr una interpretación crítica, de la sociedad colombiana, que en tal caso denomina a un grupo de “sujetos” como “habitante de calle” en intención de objetivar una problemática social.

Situación que moviliza una búsqueda documental, teórica de aquel “sujeto” del que habla el psicoanálisis, como posible, y, actuante en el contexto social colombiano. Asimismo, surge tras reconocer como el significante “sujeto” a de manifestarse sincréticamente, en la mayoría de las disertaciones del común y académicas, en el interior de la sociedad colombiana. De igual manera, en interés por estar a la par de la situaciones sociales del país como lo sería el del “habitante de calle”.

Planteamiento del problema

De manera oportuna hay que aclarar que la problemática no radica a lo que “conscientemente” se le denomina problemática social del habitante de calle. En la presente investigación, el punto de partida crítico, es el cómo se es visto a el denominado “habitante de calle” como problemática social, desde los distintos saberes adscritos a una institucionalidad científica, y por parte de ello, a un orden social que responde a algún funcionamiento, y en ocasión a una estabilidad social.

Por otra parte, hay un compromiso profundo desde la profesión de la Psicología académica hacia lo social. Y en este caso se plantea un el estudio del concepto “sujeto” al observarse en la actual sociedad, una desafortunada segregación académico- social del significante “sujeto”.

Justificación

La presente investigación se realiza con la intención de aportar beneficios en diferentes contextos, en lo académico psicológico, como en lo social cotidiano. Igualmente de servir dicho trabajo investigativo al afianzamiento de los conocimientos que el autor posee de la Psicología y su estudio; uno de los propósitos dentro de lo académico, es propiciar el uso de nuevas perspectivas metodológicas de investigación en Psicología, en especial aquellas a responder a las lógicas sociales de Latinoamérica, por ello el investigador se ha planteado el abordaje de una problemática social actual, en donde por medio del saber de la *Psicología De Orientación Psicoanalítica* hará un posible acercamiento para tal hecho. En consecuencia, la investigación se delimita el tratamiento del llamado “habitante de calle” o “indigente” como es popularmente conocido en Colombia, o como el autor desea formular “el sujeto habitante de calle”, declarando en esta investigación cómo es posible la convergencia de la mirada psicológica psicoanalítica para lo social; en procura de la comprensión de los discursos que emergen y se agudizan en la realidad colombiana. Compresión necesaria no sólo en el nivel individual o clínico, sino también en el plano discursivo de las masas (la sociedad).

Por otra parte, es importante insistir en la continua búsqueda de una integralidad discursiva disciplinar así sea en mínimo grado, en tal caso, puesto que el denominado “habitante de calle” no sólo es objeto de disertaciones dentro de la psicología científicista, sino que lo es para los diferentes saberes profesionales en los que se le atañen al individuo: a) un lugar

(cosificación; entre el discurso capitalista es demostrar una producción). b) Una definición universal. Y por última c) su legislación o control a grosso modo. Disertaciones que hasta el momento solo han facilitado el entramado convergente del discurso psicológico científico con el de la salud, el capitalista económico de producción y el político-legal, amalgama que ha fundamentado el discurso social actual, gran Otro social presente (discurso), estipula el cómo debe ser percibido este objeto (refiriendo al sujeto objetivado), haciendo uso del significante “habitante” con el significado de ser aquel que habita en el lugar de la “calle” situación que plantea cómodamente como es que el gran Otro lo observa y lo define; por ese motivo la investigación realiza un llamado ético para con el otro, para permitirnos transitar de una comprensión “objetivista” que muchas veces resulta narcisista, pues está permea el profundo deseo de definir algo que se pretende es ajeno y que habita en la calle bajo la etiqueta de anormal; y lograr resarcir estos errajes situándonos en una postura que reconozca nuestra propia subjetivación frente a la del otro, que como sujeto resulta ser histórico e historiado lógicamente por el sentido particular otorgado a su vida “de sujeto a sujeto” y no de “sujeto a objeto”.

Asimismo el tema de la investigación busca que la psicología como estudio o tratado este en la constante sapiencia de la realidad discursiva del mundo y del país. Invitando con ello a él psicólogo colombiano a que realice su práctica con rigor a la comprensión de la realidad social del momento; por consiguiente es importante que la psicológica de orientación psicoanalítica esté al tanto de aquellas manifestaciones que circunscriben lo psíquico, con especial atención puesta a lo que se expresa y se intenta comunicar a través del lenguaje y la palabra. Talante que da lugar a que surjan aquellas señales que nos encaminen a la comprensión del entrelazado o amarradura psíquica que dota de sentido la existencia de cada ser humano como individuo.

Comprender a aquel “nudo” psíquico del que habló Lacan en su momento cuando se refiere al síntoma del sujeto y su relación con el sistema interno de registros psicológicos “R.S.I.” (Real, Simbólico e Imaginario). Examinados al interior de la investigación:

“ ... (...) Es en el síntoma que identificamos lo que se produce en el campo de lo Real. Si lo Real se manifiesta en el análisis, y no solamente en el análisis... (...) de manera de hacer de él el signo de algo que es lo que no anda en lo Real... (...) el síntoma es del efecto de lo simbólico en lo Real... (...) el Inconsciente es, para decirlo todo, lo que responde del síntoma, es en tanto que este nudo, este nudo bien Real aunque solamente reflejado en lo Imaginario... (...)” (Lacan, 1974-1975)

En los primeros acercamientos del abordaje del tema (habitante de calle), emerge la gran carencia con la que es analizado detenidamente por la psicología en Colombia. En muestra de ello en la revisión documental investigativa el autor encontró que los trabajos (artículos académicos) que abordan el tema del denominado *habitante de calle* en Colombia, son producidos en gran medida por el académico trabajador social colombiano.

A continuación se muestra la Tabla 1 de revisión documental investigativa académica web en tratamiento sobre el denominado “habitante de calle en Colombia” realizada por medio del motor académico de búsqueda (Google Inc.) “<http://scholar.google.es/>” para el anteproyecto de la tesis en el año 2013.

Tabla 1. Revisión documental investigativa académica web en tratamiento sobre el denominado “habitante de calle en Colombia” como anteproyecto en el año 2013

Año	Título	Autor	Campo -
-----	--------	-------	---------

			investigación
2008	Accesibilidad de la población de calle a los programas de promoción y prevención establecidos por la resolución 412 de 2000.	Andrés Felipe Tirado Otálvaro* Marta Elena Correa Arango**	Artículo *Facultad de enfermería, escuela de ciencias de la salud, universidad pontificia bolivariana, Medellín, Colombia. ** Escuela de ciencias sociales, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
2011	Análisis del discurso de la -ASOCIACION SERVIDORES DEL SERVIDOR- acerca de la concepción de sujeto habitante de calle.	Annyi Vanessa Ayala Alonso* Angela Carolina Moreno Gómez**	Trabajo tesis *.-**Facultad de ciencias humanas y sociales, programa de trabajo social. Corporación Universitaria Minuto De Dios, UNIMINUTO. Bogotá, Colombia.
2010	El vínculo afectivo en niños con antecedentes de situación de calle; Estudio de casos ciudad Don Bosco teoría de Winnicott.	Catalina Rincón Díaz*	Informe de investigación *Facultad de ciencias sociales y educación, Programa de psicología, Corporación Universitaria Lasallista, Caldas, Colombia.
2011	Intervención de trabajo social en población habitante de calle consumidora de SPA en rehabilitación - Shalom - casa de paz	Melissa Sue Rodríguez Loaiza*	Trabajo Tesis o grado *Facultad de ciencia humanas, escuela de trabajo social, Universidad Industrial De Santander, Bucaramanga, Colombia.
2007	Intervención familiar de trabajo social en programas de atención integral al ciudadano habitante de calle en Bogotá 2006.	Maritza Andrea Díaz Cristancho* Viviana Marcela Piñeros Bustamante**	Trabajo Tesis o grado *.-** Facultad De Trabajo Social, Universidad De La

Salle, Bogotá. D. C.			
2009	Representaciones sociales habitante calle*.	Oscar Navarro Carrascal Marta Gaviria Londoño	Artículo *Proyecto realizado dentro del convenio entre la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia y la Alcaldía de Medellín. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
2007	La otra ciudad; los habitantes de calle.	Marta Elena Correa A.* Johanna Zapata P.**	Artículo * Trabajadora Social de la UPB. Magíster en Desarrollo de la UPB. Profesora Titular de la Universidad Pontificia Bolivariana ** Trabajadora Social de la UPB. Especialista en familia en la UPB. Profesora Asistente de la Universidad Pontificia Bolivariana. Pertenece al proyecto de investigación caracterización demográfica, social, económica y familiar de los habitantes de la calle de la ciudad de Medellín que se ubican entre la calle Colombia y la avenida 33, la carrera 80 y La autopista sur.
2009	Percepciones sociales frente a la comunicación del tratamiento y apoyo recibido por la población habitante de calle con tuberculosis.	Matilde Álvarez Gómez* Martha Correa A. ** Mónica Uribe Ríos***	Artículo De Investigación *Docente Enfermería, grupo de investigación en Cuidado. **Docente Trabajo Social, grupo de investigación en Familia.

			***Docente Medicina, grupo de investigación en Salud Pública.
2007	Proporcionando herramientas al habitante de calle desde la psicología social, a través de talleres, acompañamiento y promoción del proceso de remisión. Hogar de paso día/noche, Cruz Roja colombiana seccional Cundinamarca y Bogotá.	Emilia García De La Concha* Ana María Orjuela Schambach* Diana María Velasco Pinzón*	Artículo *Facultad de Psicología, Pasantía social, Universidad de La Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia.
2008	Inclusión y exclusión; el habitante de calle de Medellín, una mirada desde la psicología social, derechos humanos.	Dina María Herrera*	Artículo – informe monografía *Facultad De Psicología, Fundación Universitaria Luis Amigó. En ocasión para el primer encuentro colombo argentino de estudiantes y egresados de las facultades de psicología en Colombia y carreras de psicología social en argentina: «socialización de prácticas e investigaciones Psicosociales». 3 y 4 de abril de 2008.
2011	Proyecto pedagógico mediatizado para problematizar el tema de habitante de calle, a través procesos de culturización ciudadana.	Jhoana Paola Bastidas Bastidas* Daniel Cruz Restrepo* Luisa Yohana Nieto Zambrano*	Trabajo Tesis o grado *Facultad De Ciencias De La Educación, Universidad Tecnológica De Pereira, Escuela De Español Y Comunicación Audiovisual, Lic. En Comunicación E Informática Educativas, Pereira –

Risaralda, Colombia.			
2011	Razones de adultos habitantes de calle para preferir o rechazar el apoyo social brindado por el programa HABITANTE DE CALLE Y EN RIESGO DE CALLE de la ciudad de Pereira administrado por la Fundación Nuevos Caminos en el año 2011.	Yessica Cristina Soto Gómez*	Trabajo Tesis o grado *Facultad de ciencias Humanas, Sociales y de la Educación, Programa de Psicología, Universidad Católica de Pereira, Pereira, Colombia.

Fuente: Elaboración propia.

Con la anterior exposición es posible argumentar que esta investigación promete beneficios en lo metodológico investigativo, al lograr valerse de los presupuestos de la psicología de orientación psicoanalítica para la comprensión de manifestaciones sociales o de masas; además de aportar académicamente una nueva perspectiva para vislumbrar los futuros trabajos investigativos relacionados con el tema a desarrollar, no sólo en el campo de la psicología, sino de todos aquellos campos del conocimiento profesional que convergen en lo social.

Otro contexto en el cual se proyectan beneficios, es un lo práctico o de impacto social puesto que al investigar una comprensión psicológica, como ocurre en este caso del denominado “habitante de calle” catalogada como una problemática que mezcla lo social y lo mental; se comunican conocimientos que apunta de forma constructiva a la sociedad colombiana. La investigación tiene como punto diana cumplir un papel académico en el sentido de formar comprensión, en este caso se busca elaborar significación a lo que sería aquel signo de “el sujeto”, como el ente que en su posibilidad y deseo habita en la calle para la psicología de orientación Psicoanalítica.

En el contexto teórico, la investigación arrojará un saber que de una u otra forma contribuirá a la comprensión del sujeto denominado como habitante de la calle. Por medio de un análisis estructural de psiquismo humano que se realizará basándose en los supuestos teóricos de la disciplina psicoanalítica, develando las conclusiones o discusiones al lugar sobre los resultados obtenidos. Con el fin de confrontar La teoría una realidad, observando sus alcances al contrastar el saber y hacer psicológico.

Objetivos

General

- Comprender como son concebidos los «sujetos habitantes de calle» a partir de los supuestos que propone la disciplina psicoanalítica teóricamente.

Específicos

- Articular la teoría psicoanalítica del psiquismo y su estructura, con la realidad en que se manifiesta el sujeto habitante de calle.
- Comprender el fenómeno del habitante de calle, desde la perspectiva, de la psicología de orientación psicoanalítica.
- Promover una concepción crítica de «sujeto», al investigar el tema del denominado «habitante de calle» en Colombia, desde la disciplina psicoanalítica.

Metodología de la investigación

Se describe la presente investigación de tipo documental, en el sentido de hacer uso del método (modelo lógico) hermenéutico (explicar, traducir o interpretar textos).

Manufacturando una metodología (instrumentos- herramientas- procesos) con carácter de revisión histórica e interpretación de textos. Con la finalidad de abrir camino a la elaboración del respectivo contraste de los conceptos que abogan socialmente e institucionalmente por los denominados «habitante de calle», con los que de «sujeto» proponen; los saberes científicos, y en un orden crítico el Psicoanálisis como disciplina (muy criticada por el carácter poco científico); puesto que se procede a indagar en un primer momento la producción académico-comprendiva sobre el tema del denominado “habitante de calle” específicamente en Colombia <<Latinoamérica>>. En un segundo momento, en el desarrollo de la investigación propiamente dicha, el autor abarca casi de manera histórica, los discursos que tienen lugar en el origen del psicoanálisis y su saber organizado, esto como propuesta psicológica de comprensión al “sujeto”. Todo ello con base a la lectura juiciosa de textos académicos y de seminarios.

Asimismo, desde el punto de vista hermenéutico, el autor comenta que: al realizar en la investigación una revisión textual de los trabajos académicos psicológicos referidos al sujeto, y en especial al denominado habitante de calle, o en tanto a aquellos que definan un “sujeto habitante de calle” en medio de la investigación, se formaliza un *pretexto* profesional, al encontrar un bache entre lo que es el sujeto, y lo que es el denominado habitante de calle.

Para finalizar, cabe aclarar que es por medio de la revisión de las producciones académicas e investigativas en competencia que se puede asumir el carácter de la interpretación, en tanto a la presente investigación, esta se finiquitara tras ejecutar el respectivo contraste de los conceptos que aboguen sobre el sujeto, y el denominado habitante de calle. Además, en cuanto a los *actores / protagonistas*, no serán más que los trabajos escritos, o de forma más completa, será aquel discurso que lenguaje comprensivamente al sujeto desde el psicoanálisis y su inflexión o no para con el concepto del denominado “*habitante de calle*” en aras de mostrar un posible “*sujeto habitante de calle*”. En cuanto al *proceso de la información*, en síntesis se realiza una revisión sobre los conceptos de habitante de calle moviliza saber, político, económico, social y de la salud. De igual manera, con el concepto de sujeto propuesto por el psicoanálisis. A modo que se pueda contrastar el saber del psicoanálisis con la realidad social (saberes) que denuncian una problemática en aumento. Y una vez así poder dar visos de una respuesta a la pregunta planteada por la investigación *¿Cómo se concibe como sujeto al habitante de calle desde el psicoanálisis?*

CAPITULO I - LA PSICOLOGÍA DE ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA, UN CAMINO PARA HABLAR DEL DENOMINADO HABITANTE DE CALLE EN COLOMBIA.

El denominado “habitante de calle” como problemática social

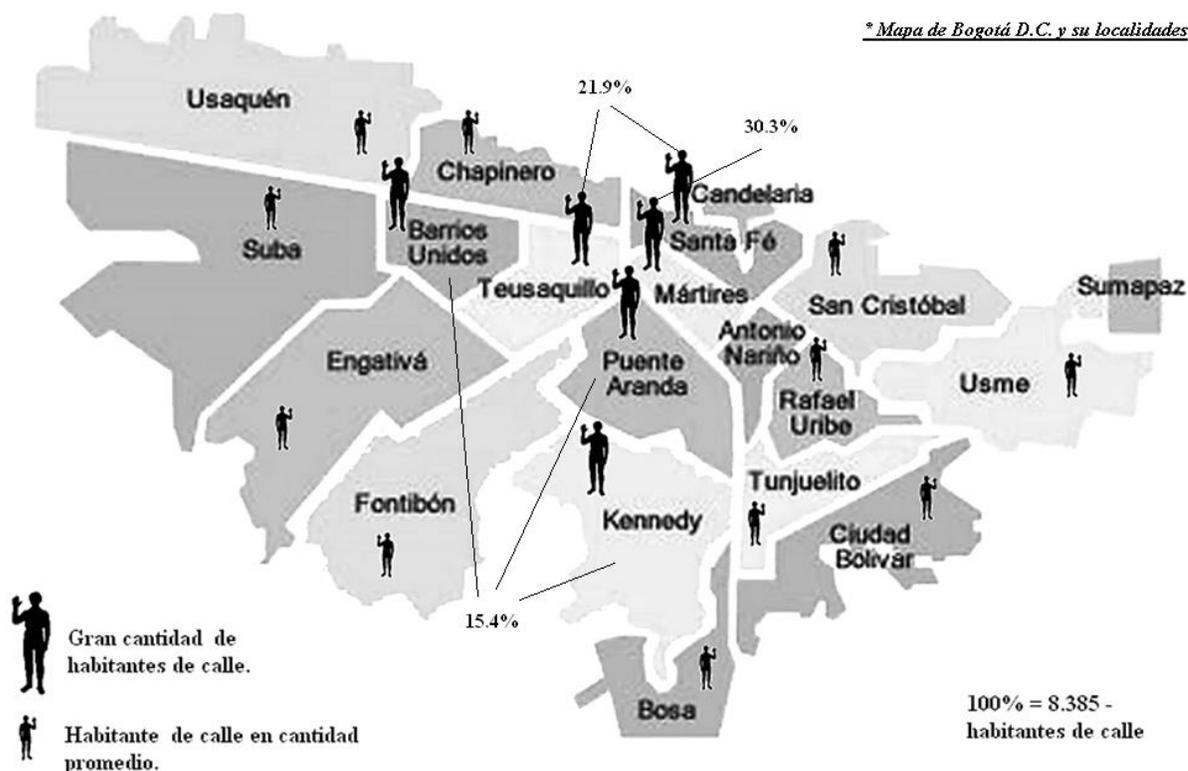
En Colombia, la acusada problemática social del denominado “habitante de calle” se manifiesta permanentemente a lo largo y ancho del territorio nacional colombiano; con niveles especiales de congregación en las zonas de cimentación urbana y/o capitales departamentales.

Asimismo, se puede invitar a observársele directamente en las zonas del centro de la ciudad capital - Bogotá D.C., puesto que:

“La mayoría de los habitantes de la calle (30,3 por ciento) se asienta en la localidad de Los Mártires, atraídos en gran medida por ‘el Bronx’ y ‘Cinco huecos’, grandes sitios de expendio y consumo de droga.” además que *“En las localidades de Santa Fe y Teusaquillo se concentra otro 21,9 por ciento, y en Kennedy, Puente Aranda y Barrios Unidos hay 15,4 por ciento más.”* de un total de 8.385 censados, aclarando por otra parte que *“(…) en todas las localidades de la ciudad se encontraron habitantes de la calle.”* (Alcaldía de Bogotá, 2009)

Situación señalada por la Alcaldía De Bogotá en el año 2009, en su *“PROYECTO DE ACUERDO No. 008 DE 2009”* y gracias a una caracterización realizada durante tres (3) meses del segundo (II) semestre del año 2007 por la *Red Nacional de Gestores Sociales* en Bogotá, se registró que el denominado *habitante de calle* tiende agruparse por zonas.

Ilustración 1. Visual de la distribución porcentual del denominado “habitante de calle” en las localidades de Bogotá, con base a la caracterización realizada por la *Red Nacional de Gestores Sociales* y comunicada por la (Alcaldía de Bogotá, 2009) en el *“PROYECTO DE ACUERDO No. 008 DE 2009”*



Fuente: Elaboración propia.

De la misma forma, en la actualidad está “anomalía de habitar en la calle” en nuestra Sociedad, no solo ha logrado forjar un lugar demográfico como se muestra anteriormente, sino que conjuntamente ha cristalizado un lugar en la representación simbólica e imaginaria de la sociedad mundial, al ser reconocido “el habitar en la calle” como *una problemática social* en aumento.

El gran discurso social, y sus micro esferas, el saber científico, político y económico, convergen al decir que estas personas y el problema que personifican, proporcionan forma a un grupo de individuos claramente excluidos socialmente, de sus derechos; y por consiguiente

de sus deberes como actuales habitantes del Estado-nación¹; justificadamente en Colombia por ser constituida como un *Estado Social Y Democrático De Derecho*, es en su rol de vigilancia y control, que se muestra atenta a esta problemática y a su erradicación políticamente. Como se muestra, por medio de la ley colombiana que fue recientemente aprobada y que decreta que en su preocupación política y social busca “*el logro de la inclusión de las personas en situación de calle*” manifestando de igual manera los *lineamientos* para la “*formulación de la política pública social para habitantes de calle*”. En otras palabras, hacer público el deseo inminente de inclusión del excluido (Ley 1641 de 2013, 2013):

“Política pública social para habitantes de la calle: Constituye el conjunto de principios, lineamientos, estrategias, mecanismos y herramientas que orientaran las acciones del Estado colombiano en la búsqueda de garantizar, promover y restablecer los derechos de las personas habitantes de la calle, con el propósito de lograr su rehabilitación y su inclusión social;”

Otro ejemplo de esta generalizada preocupación político-estatal por la “problemática social” es manifestado en la proferida cuantificación poblacional hecha en Colombia por medio del instrumento del *censo poblacional*; realizado aproximadamente cada 10 años y cuya última ejecución data del año 2005; sumario en el cual está el interés latente de conocer la cantidad numeral de toda la población del país y de sus características particulares de vida, el cual abarca también la cuantía de la población denominada como “habitante de calle” a

¹ El **Estado-nación** organización que se ha conformado en el transcurso de un proceso histórico que se inició en la alta Edad Media y desembocó a mediados del siglo XX, en el modo de organización de la colectividad nacional que conocemos en la actualidad. Para llegar al concepto y a las instituciones que sustentan este modo de organización fue necesario, en primer lugar, disociar las funciones que cumple el Estado, de las personas que ejercen el poder. (2000) Français, Ariel - Doctor en Derecho y Diplomado del Instituto de Estudios Políticos de París y Profesor, Invitado de la Universidad de la Habana. UNESCO. *El Crepúsculo del Estado-Nación - Una interpretación histórica en el contexto de la globalización*. Recuperado el 10/09/2014 de: <http://www.unesco.org/most/francais.htm>

cargo de la institución D.A.N.E. (*Departamento Administrativo Nacional de Estadística*) como extracta su director para el periodo 2004-2007 el señor *Ernesto Rojas Morales*:

“El DANE ha realizado, en asocio con diferentes entidades responsables de la atención de la población de y en la calle, varios estudios referidos entre los que sobresalen el Segundo Censo Sectorial de Habitantes de la Calle de Bogotá en 1999, el estudio de caracterización denominado Mujeres con hijos habitantes de la calle en Bogotá en 2000, el Tercer Censo Sectorial de Habitantes de la Calle de Bogotá y Soacha, en 2001 y el Censo Sectorial de Habitantes De y En la Calle de Medellín, en el año 2002.” (Alcaldía de Santiago de Cali, 2005)

Así pues, se muestra que dentro del gran discurso que es el Social, el saber político (derecho) posee una potestad especial, por tanto en su jurisdicción tiene arbitraje sobre la libertad del habitante o ciudadano en la sociedad al violar o incumplir las leyes o normas. Libertad entendida como la *“facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos”* (RAE, 2014 a) Situación que ocurre en la mayoría de los países que procuran fallidamente la libertad como “bien social” por medio de políticas que poseen un irónico alcance, puesto que estas sin excepción gozan de la posibilidad de definir lo moral y legislar sobre estas definiciones, sin que el pueblo ejecute alguna correspondida vigilancia y control o simplemente no se interese en ello, en el caso colombiano es la Constitución política de 1991 como normas de normas. Entre tanto, en el saber Político sobran las definiciones para lo que es acertadamente el denominado “habitante de calle” pues ya en la ley colombiana inicialmente mencionada para políticas publicas (Ley 1641 de 2013, 2013) designa en su artículo nº2 <<Definiciones>> punto <<(b)>> <<Habitante de calle>> *“persona sin distinción de sexo, raza o edad, que hace de la calle su*

lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria y, que ha roto vínculos con su entorno familiar;”

Igualmente, otros conceptos que ocupan un lugar significativo dentro del discurso social del denominado “*habitante de calle*” indistintos del saber Político; son aquellos conceptos organizados en la representación popular de la sociedad, asumidos por aquellos que adoptan o ejecutan sincréticamente los conceptos manifestados por los saberes, político, económico y científico-filosófico, concepciones que resultan valiosas a mencionar por su insondable peso. Figurando a algunas develaciones por los “*habitantes de edificio*”² en el sentido lógico de los denominados “*habitantes de calle*”; que están en términos de la exclusión “*incluidos socialmente*” en el Estado-nación, y, que gozan de derechos, pero que a la vez se implican a unos deberes. De forma particular esta población sirve para el Estado que a manera de “*aparato que va a asegurarse de que esa población, considerada como principio y en cierto modo como raíz del poderío y la riqueza del Estado, trabaje como corresponde, donde corresponde y en las actividades que corresponden*” (Foucault, 2006); situación que se puede experimentar en la actualidad por medio del pago de tributos de toda índole con inversión directa o indirectamente al Estado-nación en su sostén económico; después de todo Colombia ocupa el tercer (3) lugar según estudio de <<*Paying taxes 2014*>> entre los países de Latinoamérica que tiene los impuestos más altos (del 76%), después de Argentina y Bolivia con 107.8% y 83.4% respectivamente; en donde las razones que aluden esta alta tasa de tributación en Colombia son: la constante inversión en la seguridad social, los impuestos municipales y el impuesto de renta con aportes anuales (Portafolio.com, 2013).

² “**habitante de edificio**” noción que usa el investigador dentro de la lógica del tema de la investigación del denominado “habitante de calle” por medio de la cual intenta plantear la polaridad entre habitantes calle-edificio.

Así pues, este denominado “*habitante de edificio*” nos aporta elementos para la comprensión del concepto que se tiene del “habitante de calle” al interior del gran discurso o discurso Social, puesto que al tener posibilidad el “habitante de edificio” de observarlo en vecindad lo vislumbra de forma instantánea, proveyendo un valor excelso a lo que sus ojos en su campo visual de objetos pueden ver, primeramente; además de correr el riesgo de restar o anular completamente todo interés por lo subjetivo que implique una *comprensión* profunda, que anuncie alguna comunicación directa con el de afuera; por ello y de forma muy válida el habitante del edificio “públicamente” asume y practica la definición Social del denominado *habitante de calle / desechable/ indigente, en donde se le concibe como* “individuo” que carece o definitivamente no posee una serie de condiciones físicas y/o “mentales” fuertemente relacionadas con la locura, y, que tal y como se rumora, no cumple ni de lejos con el buen vivir o lo que se exclama con una *¡calidad de vida!* consensuada como la “*percepción del individuo sobre su lugar de existencia, en el contexto de la cultura y de sistema de valores en el que vive, según sus objetivos, sus expectativas (...)*” (OMS, (s.f.)). siendo un “alguien” que físicamente y de forma descriptiva usa ropa harapienta “en el mejor de los casos”, además de llevar su cabello enredado por una “mescolanza” de la misma mugre, inclusive de emitir olores desagradables; todo ello gracias a la falta de atención de su aseo personal; asimismo es el individuo que ha tomado la calle como su lugar de vivienda diaria, y de existencia, el lugar donde vive, crece, come, duerme, hace sus necesidades, en donde hasta se reproduce y como es normal que allí también muera. Finalmente hasta llegar a afirmar que el habitante de calle es típicamente encadenado por el consumo de drogas o SPA³, donde encuentra adicción y lentamente se inutiliza en ello, además de no interesaren por su propio bienestar, pues no hay

³ SPA; siglas para referirse a las Sustancias Psico-Activas.

metas ni proyecto de vida, por lo que no poseen ningún futuro, en comparación a como si sería correcto, el trabajar para comprar un lugar digno en el cual vivir y ser alguien en la vida.

Sin embargo esta relación que surge de manera significativa en el discurso del sujeto lógico “*habitante de edificio*” con respecto al denominado “*habitante de la calle*”, de ser aquel que no tiene una *condición mental* óptima suscrita a la normal o excelente, tiene su justificación gracias a las definiciones que emiten las instituciones u organizaciones mundiales para la sociedad planetaria en procura de la vigilancia y control “universal” que repercuten en el Estado-nación colombiano y su gobierno (autónomo) aunque estas sean externas. Un ejemplo de esta actividad puede ser claramente la de la *Organización Mundial de la Salud (O.M.S.)* que fundamenta mundialmente un discurso de la Salud. Formulando su disertación hacia el mundo desarrollado y globalizado⁴ los conceptos “verdaderos” sobre la salud a través de la emisión del listado CIE-10 (Clasificación Internacional De Enfermedades - En Su Décima Versión); a parte de brindar pautas mundiales como los siguientes, que son relativas a los individuos, a las sociedades, a las psicologías y su estudio:

La salud mental

“Se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.”

(OMS, 2013)

⁴ **Globalizado**; entendido como el proceso social, económico, cultural y tecnológico en el cual se genera la interdependencia de diferentes países en los campos mencionados; en especial de aquellos que se movilizan sobre el discurso Capitalista, compra y producción de servicios.

La salud

“La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 1948)

Advirtiendo con esto, como es que indistintamente el saber Económico (actual discurso capitalista-neoliberal) también es tenido en cuenta para definir a la salud mental, pues como se entrevé dilatadamente en estas nociones “uniformes” de salud hasta el momento (año 2014). Aunque en otro sentido expresen entre líneas, que necesariamente el que goza de la salud mental, trabaja de forma productiva, en beneficio del funcionamiento de la sociedad; parafraseando el concepto de salud mental, propuesto por la OMS.

Para finalizar, cabe recordar que estos conceptos que nacen desde las representaciones de una realidad distinta de un Estado-nación extranjero (x), llegan a Colombia sin ninguna atención u análisis, en un hilo lógico de estratagema hacia *“el saber por medio de los saberes”*; los conceptos y nociones que surgen de los saberes, de la política, las ciencias y la economía dan forma a un gran discurso social que concilia sincréticamente en función del Estado como rector de la organización funcional de su población territorial; a pesar de ello el tema de la investigación se ve envuelto como un ejemplo más de ello pues descuidando al sujeto posible del denominado habitante de calle, este es tomado como un objeto más de la calle, pues resulta ser definido por lo Social (cultural transgredido por lo universal), lo económico mundial, por la salud mundial, la producción, la salud mental en donde se instituye *de problema social* a problemática social, que literalmente afecta a la sociedad y su funcionamiento. Hasta el punto de ser el denominado *“habitante de calle”* un concepto más en estas lógicas, que no han logrado escapar al movimiento ya histórico de vigilancia y control

del arte de las distribuciones dentro y fuera del Estado-nación y su gobierno, que se justifica argumentativamente gracias a los entes internacionales, a través del empleo de aparatos disciplinarios (instituciones) y correctivas del comportamiento para el habitante/ciudadano del Estado dentro del mundo globalizado. En el caso colombiano esta institucionalidad se encuentra dividida en ministerios⁵, instituciones que se encargan de proporcionar disciplina y clausura, o que en dado caso “*establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar*” (Foucault, 2002), con el fin de mantener el correcto funcionamiento del orden que da vida al Estado como sistema social, político, económico; dejando parcialmente el saber científico en un segundo plano, a excepción de lo tecnológico de consumo y lo experimental y de control. En donde desafortunadamente parte de la Psicología como ciencia ha caído en la tecnificación de la vigilancia y el control del comportamiento humano en preocupación de la *salud mental* de los individuos que termina siendo los habitantes del Estado-nación (habitantes de calle – habitantes de edificio); obligándose parcialmente a transitar por el vasto camino de disciplina a ciencia y de ciencia a institución vigilante con tendencias a preservar el gran discurso Social.

⁵ Según la RAE (Real Academia Española) **ministerio** (Del lat. *ministerium*, servicio).1. m. Gobierno del Estado, considerado en el conjunto de los varios departamentos en que se divide. la actual división en Colombia de Ministrado es: Ministerio de Cultura. Ministerio de Transporte. Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Ministerio de Educación Nacional. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Ministerio de Minas y Energía. Ministerio de Trabajo. Ministerio de la Salud y Protección Social. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Ministerio de Defensa Nacional. Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Ministerio de Relaciones Exteriores. Ministerio de Justicia y del Derecho. Ministerio del Interior. fuente-<http://wp.presidencia.gov.co/Paginas/presidencia.asp>

En este sentido se puede señalar que gran parte de la ciencia psicológica, ayuda a mantener un sentido a la denuncia que se hace al denominado “habitante de calle”, de sufrir problemas del comportamiento y pensamiento, al ser identificado como “excluido” en relación del incluido socialmente, de ser el “loco- en formalidad el psicótico” que experimenta la pérdida de “la razón” en su rechazo de las normas sociales establecidas en comparación al que goza de razón, convirtiéndose más en una carga que en una inversión, que se ve obligada a soportar el Estado-nación sin recibir nada a cambio dentro de la lógica capitalista de producción (el servicio y el beneficio a corto plazo) ubicando al individuo de la calle como “sujeto” peligroso para la sociedad; en calidad de potencial agresor físico (corporal), en el sentido de ser capaz de golpear y herir a la masa física que compone al *individuo semejante*; y verbal (psicológico), en el sentido de golpear y herir a la masa discursivo-lógica que compone al *individuo semejante* (estructura psíquica/psiquismo).

De la sociedad, El desarrollo Social y la “Calidad De Vida” como promesa

Liando históricamente la situación actual de Colombia, ubicada como un país subdesarrollado, se halla que es gracias a la conjugación de una serie de acontecimientos históricos dentro de la sociedad europea occidental, sucedidos después de las revoluciones de los siglos (XVI-XVIII) Revolución Francesa, Revolución Burguesa. Y a partir de situaciones desenvueltas en el recién *descubierto del continente americano* que cursa por las “emancipaciones” de los llamados expansionistas europeos. En el momento justo cuando “*hizo crisis el sistema colonial europeo y surgió un movimiento anticolonialista y de liberación nacional, el cual se generalizó en las últimas décadas del siglo XVIII. Las colonias americanas se opusieron a la dependencia colonial (...)*” (López, 2009); en donde para este tiempo llega desde Europa, el perfume revolucionario con deseos de dismantelar fallidamente

el dogma y la unilateralidad del credo religioso europeo como vía regia al bienestar común e individual, agitando la promesa de la vida eterna, que predica el saber eclesiástico de sufrir para ganar el cielo. Acontecimiento que abrió camino a la posibilidad de organizar nuevos modos de relación mutua y de sistemas sociales de organización, dentro del territorio para el disfrute y el buen vivir en los aspectos; socio-político-económico, siendo un consolidador y rastro de ello, la declaración “muy posterior” de los derechos humanos que se realiza y que igualmente se puede señalar en su *Artículo #18* que “*toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión*” (ONU, 1948). Igualmente se consigue distar en su momento en Colombia, como fue que gracias al auge internacional independentista, poco después de las batallas políticas entre federalistas y centralistas y posteriormente entre liberales y conservadores, se realiza la división del Estado y la iglesia, por medio de la adopción de Políticas en la Política en donde estas dos instancias se encargasen a futuro de un campo de acción demarcado legalmente por su autoridad (Vega, 2010).

Situación que movilizó la búsqueda de reivindicación constitutiva de ser un Estado-nación frente a los otros Estados-naciones en el mundo, proceso que dio lugar al súbito encuentro existencial exiguo en su momento de lo que es hoy la actual República de Colombia, frente a los otros Estados “bien” adjudicados, sentimiento que es rasgo fundamental en la historia del país desde su independencia que nos ejemplifica perfectamente el momento de indefinición por el que atravesó el país y su nombre, *La Gran Colombia* (1819-1830), *El Estado de la Nueva Granada* (1830-1858), *La Confederación Granadina* (1858-1861), *Estados Unidos de Colombia* (1861-1886), y finalmente *la República de Colombia* desde 1886 al presente, (colombia-sa.com, 2014), puesto que “*desde el arribo de Cristóbal Colón a América, las sociedades latinoamericanas han atravesado un proceso de definición*

social, cultural, política y económica en el cual las ideas y conocimientos de Europa han jugado un papel primordial” (Escobar, 1986); adviniendo para los últimos tiempos un inesperado encuentro bilateral con el concepto de “desarrollo” que es fundamental en el saber biológico y que yació equiparado como proyección del Estado sobre lo social.

Así pues, el concepto del “desarrollo social” aparece asomado en el gran discurso Social para dotar al Estado-nación de sentido y necesidad, como cual ser vivo de crecer hacia un perfeccionamiento. Dando emergencia “justificadamente” a la contrariedad al contrastar a Colombia y el mundo según el desarrollo o subdesarrollo social *¿si Norte América es desarrollado como lo es Francia, España o Inglaterra? ¿Es también Colombia un país desarrollado?* he aquí la incógnita que nos aqueja socialmente en el presente. Tal es el caso que resulta “normal” enterarse hoy día de la existencia de planes de desarrollo territorial, urbano, arquitectónico... etc. E igualmente es el dar cuenta de la preocupación por el desarrollo en todos los saberes; científicos y mecánicos, en aras del auge del Gadget⁶ tecnológico y de las telecomunicaciones virtuales (redes virtuales) gracias al internet. En cuanto a las respuestas de que si Colombia es un país desarrollado socialmente, es común atender que la mayoría es capaz de responder sin que se le quiebre el habla con un “es subdesarrollado”, argumentando obligatoriamente sus razones al cómo y según se cumple o no el concepto propuesto por “la institucionalidad mundial” que es desarrollada y goza del buen vivir en la “calidad de vida”, esquematizándose de manera lógica <<desarrollo es igual a fuente de “calidad de vida” en y para la población>> representación que *confina* a la población colombiana en una pseudo-angustia al no poder experimentar de los almíbares que

⁶ Gadget – del inglés para referirse al artilugio, noción usada por el psicoanalista francés Lacan, J. para referir a la relación objetual con los objetos creados por la ciencia y la tecnología que experimenta el sujeto en procura de subsanar la relación sexual que no existe.

promete el desarrollo social con la calidad de vida o el buen vivir; pues se diluye el colombiano en las masas que representación al Estado como de la República de Colombia, procrastinando el encuentro con la responsabilidad que este tiene individualmente al elegirse para actuar en el mundo de forma emancipada, frente al otro, “responsabilidad” fundamental que media con la angustia, a la cual históricamente se le huye, como se descubre en la tendencia de los habitantes de Latinoamérica, al ser definidos por el discurso dominante (o extranjero) que al abandonarse y no asumirse “con las riendas” y sus consecuencias que conceptúe la existencia (Kierkegaard, 1992) al no estar al tanto de los orígenes de las instituciones, de los conceptos, de las definiciones, de las historias, de las metáforas, de las metonimias y los sinécdoques que del mundo externo llegan a la realidad colombiana gracias al lenguaje y son asumidos tal cual, se requiere que se abandonen previamente las propias preocupaciones sociales de la *realidad colombiana* para una vez así poder asumir la preocupación ilusoria, que se interroga por si se está o no a la par de los grandes discursos sociales en tiempos de globalización (*político, económico, tecnológica*).

Luego, la noción de “*calidad de vida*” está estrechamente incrustada en el psiquismo del “habitante del edificio” colombiano que en su argumento reúsan a toda vivencia en la calle pues resulta ser “primitiva”, otorgando sentido a su elección como beneficiosa al habitar en la urbe/ciudad subdesarrollada (*pero que está en vías al desarrollo o al menos preocupada por ello*) en su anhelo de llegar a experimentar la sociedad “que si es desarrollada” tal cual como se rumora que se sucede en Europa o Norteamérica gracias a “el sueño americano”. Expresando simbólicamente esta noción de buena vida o “calidad” a la vida, ser una oferta mercantilista extranjera o ajena a la realidad colombiana, pues consagrara la producción de la vida como un objeto “material y/o subjetivo” al cual se le dota de calidad, por medio del

cumplimiento de sus deberes con el Estado-nación para su manutención. Pero *¿qué podemos llegar a entender por calidad de vida?*

La función de la Psicología como Ciencia en la sociedad; ¿psicologización de la vida?

“El Informe sobre Desarrollo Humano 2010 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Pnud, que analiza la calidad de vida en 169 países, ubica a Colombia en el puesto 79. Está en el rango de naciones que mantienen un desarrollo alto, donde se encuentra el grueso de países latinoamericanos. Nuestro país presenta cifras positivas, como el aumento en la expectativa de vida, que pasó de 65,4 años en 1980 a 73,5 años en 2010” (El Pais.com, 2010)

Recapitulando la pregunta *¿qué entender por calidad de vida?* Y queriendo acercarnos a una respuesta, de forma sutil, al *concepto*, se logra el encuentro con una serie de nociones académicas, que se aglutinan y dan algún sentido a lo que significa “*calidad de vida*”. Que es concebida como “*el indicador multidimensional del bienestar material y espiritual del hombre en un marco social y cultural determinado*” (Quintero, 1992), en donde si nos detenemos más de cerca el bienestar material está íntimamente relacionado con el discurso capitalista de la acumulación y el consumo, y el bienestar “espiritual” es un valor psíquico agregado al disfrute material y de la vida (*psicologización*), pues Socialmente si no tienes cosas o no las disfrutas, sufres de limitaciones físicas para trabajar, o mentales al salir de la norma (normalidad estándar o estadística). Se puede señalar en este caso como parte de la *ciencia psicológica*, incluida de forma lógica en el discurso social-capitalista tiene sus fines en la “*adaptación*” social de las personas hacia la vida productiva, justificadamente bajo la voluntad de la salud mundial como difiere la OMS concediendo al profesional Psicólogo la

labor de intervenir “*en nombre de la salud mental*” y además en preocupación del comportamiento adecuado dentro y fuera del Estado-nación.

En tal caso, las *profesiones académicas* y sus distintos saberes, en la actualidad, lastimosamente, hay que anotar que sirven más que nada como sostén público del discurso social dominante; pues la ciencia y la tecnología han perdido su sentido como manifestación cultural, transformándose en empresas económicas que someten a otras (Figuroa Delgado, Sánchez Daza, & Vidales, 2009). Una muestra de ello dentro de la Psicología científica, pueden ser *las enfermedades mentales* como “etiquetas” que están puntualmente identificadas (así sean por indiferenciadas) y categorizadas, pero que en esencia presentan de forma descriptiva todos los “*comportamiento y conductas*” del individuo que son nocivos para la sociedad y su funcionamiento a corto y mediano plazo, un ejemplo *El Manual DSM-V* (en inglés- *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders- en español- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*) emitido y además recientemente actualizado, por la “*American Psychiatric Association*” (Asociación Estadounidense de Psiquiatría) APA, paradójicamente en donde si lo analizamos detenidamente, lo formula un Estado-nación “desarrollo” con un supuesto nivel “alto en calidad de vida” pero que en la realidad, presenta el síntoma humano a flor de piel a través de masacres, las denominadas conductas disociales, suicidios entre la población adulta y juvenil entre otras. Situaciones que indiscutiblemente intentan comunicar que algo anda mal y los oídos de las instituciones solo puede reportar, en su rol de vigilar y controlar.

Trama que igualmente da lugar al colmado tropiezo con cuestiones de origen extranjero, pero que hieren profundamente al interior de la ciencia psicológica en Colombia, en condición de falsos dilemas gracias a que “*la dependencia de la psicología latinoamericana le ha*

llevado a debatirse en falsos dilemas. Falsos no tanto porque no representen dilemas teóricos sobre el papel, cuanto porque no responden a los interrogantes de nuestra realidad.” (Baró, 2006), en ejemplo, el dilema que experimenta el psicólogo practicante de *¿Qué hacer o producir para que el otro se encuentre bien, en el sentido de la salud (salud mental) y de completa ausencia de la enfermedad?* que hacer frente a las problemáticas mentales que involucran directamente la producción económica del “*habitante incluido y excluido*” de una sociedad colombiana asumida como capitalista, o por lo menos surtidora de materia prima en discurso/mente y obrero/cuerpo que manifiestan ser de forma muy pálida.

Asimismo, la índole de la Psicología como ciencia que estudia el comportamiento, no escapa a los discursos de la sociedad dentro del Estado; como se muestra en lo declarado inicialmente en el informe de la PNUD, en Colombia y Latinoamérica, hay dependencia al “*ser definidos*” no solo socialmente como desarrollados/subdesarrollados por “entes supremos” como se le asimila a las ONGs, sino que de igual modo, hay una tendencia a ser delimitados en el plano académico – científico, respecto a sus saberes y relativo hacer; pues en efecto, paralelamente a lo que ocurre con el Estado-nación, políticamente se han estructurado limitantes gracias a la vigilancia y control del profesional en Psicología en relación al bienestar social, y de los pueblos en el mundo, tareas arduas llevadas a cabo en esta materia por instituciones de carácter mundial, como por ejemplo la “*Organización Mundial de la Salud*” OMS o la APA (*en inglés- American Psychological Association – en español- Asociación Psicológica Estadounidense*) que en un modo más colindante con la Psicología colombiana, vigilan y controlan el quehacer psicológico del psicólogo, dentro de la sociedad en procura del Estado-nación, situación que empuja a este sujeto a amarrarse al discurso dominante con el fin de procurar su lugar dentro del discurso social, político, económico-

capitalista y científico-experimental, que el mundo globalizado demanda o “*tal vez solo porque la Política se encuentra fuera de la especificidad científica del profesional en Psicología*”; en donde particularmente esto pudo ocurrir en Colombia poco después de su atadura “olímpica” al concepto Estado-nación, y por consiguiente a todos sus matices expresados en *la oferta y demanda lógica del usufructo capitalista ocasionalmente en sondeo de su expansión que parece ser bien representado por la globalización hoy en día*; por si fuera poco, un posible ejemplo cercano a ello es el del Psicólogo, que en su afán de producir u ofertar investigación de impacto social, con carácter observable, repetible y contratable, aborda estos temas de lógica extranjera (ej. calidad de vida) como problemas o problemáticas propios, teorizando sobre diferentes posturas psicológicas que se debaten *ideológicamente* sobre lo que es la “*calidad de vida*” asumiéndose en este concepto de forma indiscutible, por ser el sustrato de *la promesa del desarrollo social* sobre la vida “*producida con calidad*” para el habitante, que a pesar de su formulación universitaria y obstinación experimental, cuando es aplicado este concepto al individuo y su particularidad resulta ser arbitrario a la experiencia de la vida concreta, obligando constantemente a su ampliación e integración hipotética.

<<Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida>> (Ardila, 2003)

Aclarando que en tal caso “*no han faltado, ciertamente, psicólogos preocupados por los grandes problemas del subdesarrollo, dependencia y opresión que agobian a nuestros pueblos*” (Baró, 2006). E igualmente de profesionales críticos, que se pregunten o investiguen sobre el *¿Por qué hablar de calidad de vida en Colombia? ¿Quién define la calidad de vida? ¿Porque se relaciona la calidad de vida con el desarrollo? ¿Porque Colombia entre el desarrollo es subdesarrollada? ¿Qué es Colombia? ¿Por qué un Estado-nación? ¿Quién es Estado? ¿Cómo gobierna? ¿Por qué usa la división del gobierno? ¿Por qué hay relación entre el Estado y la Religión? ¿Por qué la iglesia tenía el poder sobre la tierra durante la colonia? ¿Cómo llego la iglesia a América? ¿Por qué el nombre de América? ¿Fue América descubierta? ¿Qué cubría a América?..... etc...* que precisamente nos va a hablar desde su particularidad.

La psicología como centinela de la psicologización, al servicio del poder del Estado-nación

Históricamente, hay una relación profusa entre el capitalismo⁷ y la Psicología que estudia el comportamiento de los pueblos, y de la conducta de sus unidades “los individuos”. Asimismo la Psicología científica que hoy conocemos, de manera foránea, no asume sus raíces según los presupuestos de periodos antiguos, como ingenuamente se quiere universitariamente desentrañar, etimológicamente de la civilización de la Grecia Clásica; al metaforizar los significantes “*ψυχή* - *psyché*” cuya traducción apela al “alma” y de la logia “*λογία* - *logía*” transcrita al “tratado, ley o estudio” como orígenes de la Psicología científica, dando cuenta mejor y paradójicamente, del momento, en el que la Psicología actual con

⁷ Capitalismo. 1. m. Régimen económico fundado en el predominio del capital como elemento de producción y creador de riqueza. 2. m. Conjunto de capitales o capitalistas, considerado como entidad económica. (RAE, Real Academia Española. Recuperado el 11/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=capitalismo>)

ímpetus de “disciplina”⁸ abandona toda conexión con principios etimológicos, fundamentados por la Filosofía⁹ y su doctrina, al solapar la pregunta por *el sentido* del obrar humano por la de su vigilancia y control, identificable en las dogmáticas premisas del *cientificismo de carácter experimental*, observable, repetible y contrastable.

Virtualmente, el nacimiento de la Psicología “misma” como ciencia, se remonta hacia mediados del siglo XIX, cuando a partir de las realidades sucedidas en Europa, para entonces dieron la posibilidad y necesidad del “estudio” de la Psicología del individuo dentro de la sociedad (Parker, 2010) resultando en un sumario en el que:

“Las transformaciones en las relaciones de propiedad, en la familia y en el Estado apelaron a los servicios de una nueva disciplina capaz de analizar y mantener el orden social en el plano individual. Y cuál sería su éxito que muchas personas en el momento actual asumen que esta disciplina es la que desentraña los secretos del yo.”

Fue entonces con la irrupción del Capitalismo en la sociedad, a forma de <<maquina social>> que esta conquista y logra permearse de manera axiomática “o mejor de catexis en el sentido mente/cuerpo” los sentidos lógicos individuales de la unidad dependiente al conjunto y sus externos, con la codificación de una cantidad abstracta, que se objetiva en la moneda (Deleuze & Guattari, 1985). Situando al “sujeto” en la necesidad de tener, acumular y

⁸ Disciplina, (Del lat. *disciplīna*). 1. f. Doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral. 2. f. Arte, facultad o ciencia. 3. f. Especialmente en la milicia y en los estados eclesiásticos secular y regular, observancia de las leyes y ordenamientos de la profesión o instituto. (ibíd., Recuperado el 11/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=disciplina>)

⁹ Filosofía, (Del lat. *philosophīa*, y este del gr. φιλοσοφία). 1. f. Conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano. (ibíd., Recuperado el 11/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=filosofia>)

consumir como muestra de su sintonía con la Sociedad, el estatus y el poder, pero sobretodo de poder existir frente a los demás.

En la actualidad, se mantiene la situación en donde la Psicología se encarga del control individual, pues evalúa con ayuda de sus formularios “estándar” el nivel objetivo de las cantidades abstractas que un individuo tiene de la psicologización de su vida y de la realidad social. Al mostrar anomalías en su comportamiento “normal - a normal” dentro del Estado-nación, este es requerido como candidato potencial para ser intervenido psicológicamente en “psicoterapia” para lograr su bienestar y pueda ser funcional adaptativamente en la sociedad, que demanda individuos sano y con salud que trabaje de forma productiva.

Sobre la psicotecnia, el objeto del denominado “habitante de calle”

“La idea de que la Psicología sólo tiene sentido bajo la finalidad técnica de la intervención terapéutica, una idea tan norteamericana, como indicaba Piaget, resulta lógica cuando se tienen en cuenta las esperanzas utópicas que contiene, y las bases filosóficas en que está fundada” (Soto, 2009)

Históricamente de forma historiográfica¹⁰, El origen de la psicología como ciencia se remonta a los primeros escritos sobre ciencia desde el siglo XIX. (Leahey, 1998) Aproximadamente hasta los años 50, en donde antiguos científicos que comprendían el funcionamiento del método científico pero en carencia del investigativo, de forma autodidacta se adentraban al estudio de temas que registraban por medio de la escritura sobre sus observaciones en el tiempo. Fue a partir de los 50 y en auge de los 60 que la ciencia fue

¹⁰ historiográfica de “historiografía”. (De *historiógrafo*). 1. f. Arte de escribir la historia. 2. f. Estudio bibliográfico y crítico de los escritos sobre historia y sus fuentes, y de los autores que han tratado de estas materias. 3. f. Conjunto de obras o estudios de carácter histórico. (ibíd., Recuperado el 11/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=historiografía>)

organizada y profesionalizando con la llegada de nuevas generaciones formadas en historia que se convirtieron en los precursores de las ciencias, y en su interior de la Psicología.

“La obra clásica de la “vieja” historia de la psicología es la magistral History of Experimental Psychology (Historia de la Psicología Experimental) de Edwin G. Boring, publicada por primera vez en 1929 y con una edición revisada en 1950. Boring fue un psicólogo, un estudiante del introspeccionista E. B. Titchener, y la psicología que Boring conoció estaba siendo reemplazada por el conductismo y por el auge de la psicología aplicada. Así. Aunque Boring no estaba retirado, escribió su Historia como una justificación liberal e internalista de su tradición (O’Donnel, 1979). El libro de Boring fue durante décadas eín texto estándar, pero, a comienzos de mitad de los años 60, la nueva historia de la psicología profesional comenzó a reemplazar a la vieja.” (Leahey, 1998)

Poco después aparece la figura de Wilhelm Wundt, que en 1879 formaliza el primer laboratorio de Psicología Experimental en la Universidad de Leipzig (Alemania), en donde se afianzo el método de observación y a partir de sus trabajos que la Psicología con nueva teoría empezó a deslindarse como disciplina hasta terminar separada de la filosofía (Fundación Universitaria Konrad Lorenz, 1979). Y de aquí en adelante una carrera de emancipación con su etimología “Psico-logía”, en donde se desplazó el motivo fundamental de la psicología como como estudio del alma a la del estudio del comportamiento tiempo después por el renombrado psicólogo experimental *Burrhus Frederic Skinner*, ya con:

“Patentes en su primera obra, The behavior of organisms [La conducta de los organismos] (1938). En el primer capítulo delimita el ámbito de su reflexión: una psicología de todos los organismos, desde los protozoos hasta los seres humanos. De un plumazo quita todo

fundamento a la idea según la cual el ser humano constituye un caso particular de interés especial para la psicología. Sus ratas blancas representarían y simbolizarían a todas las especies. “ (Smith, 1994)

Finalmente en nuestros días, esta preocupación por el estudio de la conducta de los individuos dentro de la sociedad y del mundo se generalizó para toda la ciencia psicológica, tanto así que aparece como una noción “sino es la primera” como referente al hablar de la labor del psicólogo enmarcada en “*todo aquello que se refiere a la conducta de los animales*” (RAE, Real Academia Española, 2014 b) . Gracias a conceptos como “adaptación – readaptación” o este otro “modificación de la conducta” entre algunos, fue que la psicología como ciencia se profesionalizó en la intervención de la conducta desadaptativa o problema que en ocasiones ni siquiera es señalada por el individuo *en respuesta a su medio* sino que son algunas instituciones quienes señalan un problema (ejemplo. ministerio de salud). El cliente, el paciente, el consultante, el loco, el esquizofrénico, el habitante de calle... etc., son objetos de intervención de esta lógica psicotecnia, en el sentido de aquella Psicología que adopta técnicas pues desde el comienzo del siglo XX, y gracias al encuentro con la Psicología Científica Experimental, que concurre un uniforme número Profesionales en Psicología que consagran su hacer mediante la aplicación de test individuales o grupales, de la implementación de orientación y a la “adaptación o readaptación” del sujeto (Mannoni, 1982). Además de ser tecnificado en nuestros días gracias a los test y las empresas actuales que proliferan y que tratan sobre la selección de personal y orientación vocacional a través de los test psicológicos y “psicolaborales” con fines a la producción y a la estática del Estado-nación.

Sobre la psicología de orientación psicoanalítica, del objeto al sujeto; la posibilidad de “el sujeto habitante de calle”

Primero: ¿Por qué hablar desde la psicología de Latinoamérica?

Todo progreso, y, más desde lo académico procede partir del enfrentamiento y de la asunción de lugares, para ello, es bueno delimitar dichos lugares por medio del discurso propio (difícil en un contexto globalizado) pues el investigador comenta, que lógicamente tras el recorrido histórico muy general del tema “habitante de calle” como problemática social, se muestra como es a partir de su condición de excluido de lo social que no realiza aportes productivos para la manutención del Estado nación, esta última como lógica externa, en la que Latinoamérica se asumió con todo y sus “problemáticas”, pero si lo vemos dentro de un análisis del discurso precisamente “Colombia” como país “*no puede ser, en el sentido de no ser autónomo y de depender necesariamente de la historia de otro, de la realidad del extranjero*”. Esto en relación al encuentro con los artículos académicos [ver justificación de la investigación- tabla 1] que nada atesoran, y que precisamente recurren a información de producción académica extranjera para el estudio de la *Psicología Regional* (Latinoamericana) en comparación a la que no posee una raíz ni mucho menos algún fruto que puedan dar visos de la diligencia provechosa de las psicologías “desarrolladas” en las sociedades de Latinoamérica “subdesarrollada”, y por supuesto de Colombia.

Asimismo es válido, el proponer temas de interés general, que obren sobre la realidad en nuestro país Colombia, ya sea a manera de crítica constructiva o contributiva a la autodefinition de un discurso psicológico más cercano a la realidad del “alma”, de cada individuo colombiano, que incluido o excluido, habitante de la calle o del edificio, en su individualidad subjetiva desea, disfruta, vive y existe en este mundo y sus políticas.

Es por esto que el investigador toma este apartado para infundir sus pensamientos acerca de lo necesario del despertar de la psicología, en especial la psicología Latinoamericana, que posee una ontogenia distinta a las historias de los colindantes académicos científico-experimentales del comportamiento. Que han igualmente encaminado en los últimos tiempo a la ciencia psicológica por el camino de la constitución como una institución más al servicio de la vigilancia y control de la “*salud mental*” de los pueblos al interior de lo que se considera es el Estado-nación del siglo XXI, situaciones que se comentaron en momentos anteriores del escrito.

Segundo: (Significantes Y Significados) el lenguaje como posibilidad de habitar, la lengua Española – como principal ordenador del discurso colombiano

Recordando el título que ocupa el trabajo <<SOBRE EL SUJETO, EL DENOMINADO “HABITANTE DE CALLE” Y EL PSICOANALISIS>> y no dejando de lado el primer apartado sobre la importancia del parlamentar desde la Psicología de Latinoamérica, en este espacio el investigador se ocupa en manifestar lo que ha captado tras el abordaje del tema del denominado “*habitante de calle*” como problemática social, y que serán útiles ahora, para exponer aquello que puede llegar a ser materia de un análisis más riguroso a la posteridad, dentro de la psicología y estudio, refiriendo con esto al lenguaje y su importancia para la *organización psíquica* lógica del sujeto amarrado en un *discurso/parlamento*, asimismo estas discutas aportarán el sentido del presente trabajo de tesis como psicológico de orientación Psicoanalítica. A continuación, se propone un reinicio “compreensivo”, al abordar “al denominado habitante de calle”, ahora, de forma analítica como oración gramatical¹¹ que se

¹¹ Gramatical. gramática. (Del lat. *grammatīca*, y este del gr. γραμματική). 1. f. Ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones. 2. f. Tratado de esta ciencia. *La biblioteca tiene una buena colección de gramáticas*. 3. f. gramática normativa. 4. f. Arte de hablar y escribir correctamente una lengua.

manifiesta gracias a lo posibilidad que tiene el hombre de usar el lenguaje y de objetivarlo en la lengua (idioma) que posteriormente se organizará en el discurso del “sujeto” en este caso, el del colombiano, que a pesar de tener diferentes tipo de lenguajes, gracias a la colonización como proceso histórico y cultural, hoy en día se manifiesta a través del uso del idioma español “lengua española”, es por ello que el investigador recurre frecuentemente a los conceptos y significados de la RAE (real academia española) puesto como un ejemplo más de institución de vigilancia y control, en lo que el investigador define por “*micro vigilancia y control*” gracias a la institucionalización de la lengua, en aras de expandir su uso.

“La Real Academia Española (RAE) se creó en Madrid en 1713, por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco (1650-1725), octavo marqués de Villena, quien fue también su primer director. (...) cuyo principal precedente y modelo fue la Academia Francesa fundada por el cardenal Richelieu en 1635, se marcó como objetivo esencial desde su creación la elaboración de un diccionario de la lengua castellana, «el más copioso que pudiera hacerse». Ese propósito se hizo realidad con la publicación del Diccionario de autoridades, editado en seis volúmenes, entre 1726 y 1739, (...) Los estatutos vigentes, aprobados en 1993, establecen como objetivo fundamental de la Academia «velar por que la lengua española, en su continua adaptación a las necesidades de los hablantes, no quiebre su esencial unidad». Este compromiso se ha plasmado en la denominada política lingüística panhispánica, compartida con las otras veintiuna corporaciones que forman parte de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), creada en México en 1951.” (RAE, 2014 c)

5. f. Libro en que se enseña. 6. f. Antiguamente, estudio de la lengua latina. (RAE, Real Academia Española. Recuperado el 14/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=%20gram%C3%A1tica>)

Comprendiendo lo anterior, el concepto “habitar”. Hace referencia a (RAE, Real Academia Española, 2014 a) “*Habitar. (Del lat. habitāre).1. tr. Vivir, morar. U. t. c. intr.*” además de indicar para el *significante* “habitante” siendo el activo de habitar “*Habitante. (Del ant. part. act. de habitar).1. adj. Que habita. 2. m. Cada una de las personas que constituyen la población de un barrio, ciudad, provincia o nación.*” Obtenemos que si tomamos esto tal y como nos es expreso por la lengua (idioma) como figurador de la realidad, todos y cada uno de los encuadrados en la urbe (población) son “habitante”, pero, porque *¿todos son “habitantes” cuando pueden estar en diferentes espacios, como en el campo por ejemplo? Porque ¿Hay algo más allá que nos determina en el concepto “habitante” y su significado al cual no podemos desertar? ¿Por qué el uso de una misma lengua?* al menos, para pretender iniciar alguna discusión al respecto, se plantea otro análisis sobre la historia de la colonización, en búsqueda de la asunción del lenguaje español como actual formador de la realidad en Colombia y parte de Latinoamérica (*significantes-significados*) usados en la actualidad por los “habitantes”. Esto con el fin de comprender “el sujeto-sujetado” que habita en el lenguaje como signo latente y que se concretiza o hace físico-sonoro, a través de la organización lógica o de amarraje a una lengua, mediante su discurso o parlamento.

Tercero: El psicoanálisis – la disciplina psicológica que intenta ser profunda en tiempos superficiales, filosofía del alma, la doctrina de los sueños

“El mundo no es. El mundo está siendo. Mi papel en el mundo, como subjetividad curiosa, inteligente, interferidora en la objetividad con que dialécticamente me relaciono, no es sólo el de quien constata lo que ocurre sino también el de quien interviene como sujeto de ocurrencias. No soy sólo objeto de la Historia sino que soy igualmente su sujeto. En el

mundo de la Historia, de la cultura, de la política, compruebo, no para adaptarme. Sino para cambiar.” (Freire, 1997)

En su preocupación hacia la comprensión del alma humana y de su enfermedad, tras arduos trabajos que involucraba el estudio de los nervios y el cerebro de forma científica, el médico y neurólogo Austriaco, *Sigmund Freud*, al no poder encontrar respuesta por medio de los supuestos fisiológicos sobre el comportamiento y de la enfermedad mental, logró tras años de experiencia práctica (y en discurso) organizar una serie de nociones y conceptos agrupados, conocidos como el “Psicoanálisis” y su disciplina hoy en día, que paradójicamente, no tiene un estatus de “científico”, pese a su poca ambición para el experimento e investigación metodológica, observable, repetible y contrastable, además de poco interesarse en adoptar una relación de vigilante y controlador de la conducta, y del comportamiento del sujeto, en comparación a otras posturas psicológicas.

“La tradición psicodinámica tiene como base la diferenciación mente-cuerpo (dualista), al tiempo que toma a la física como la ciencia que puede explicar las características y el funcionamiento de la mente. (...) Esta tradición se opone al racionalismo, y un aspecto generalmente compartido en ella es que el comportamiento de las personas no es racional. Por el contrario, los individuos actúan con base en fuerzas inconscientes, de las que no se dan o incluso no pueden darse cuenta al momento de actuar.” (Villarreal & Avendaño, 2012)

Es a partir de la asociación libre o libre asociación (discurso), que el sujeto¹², puede entrar en un estado de intento comunicativo psíquico, al permitirse abandonar prejuicios de carácter

¹² Sujeto. 1. adj. Expuesto o propenso a algo. 2. m. Asunto o materia sobre que se habla o escribe. 3. m. Persona innominada. U. frecuentemente cuando no se quiere declarar de quién se habla, o cuando se ignora

normativos presentes en el lenguaje (simbólico), expresando sus deseos más íntimos, que como es de esperarse, estos en muchos casos resultan ser los más incomprendidos, al poseer un carácter de inconsciente “inconciente” para el sujeto. Principalmente para Freud, un ejemplo de aquello es el lapsus, o el sueño como formación que da cumplimiento a deseos “primitivos” por estar por fuera de la norma social.

“El supuesto psicoanalítico de la actividad anímica inconciente nos aparece, por un lado, como una continuación del animismo primitivo, que dondequiera nos espejaba homólogos de nuestra conciencia, y, por otro, como continuación de la enmienda que Kant introdujo en nuestra manera de concebir la percepción exterior. Así como Kant nos alertó para que no juzgásemos a la percepción como idéntica a lo percibido incognoscible, descuidando el condicionamiento subjetivo de ella, así el psicoanálisis nos advierte que no hemos de sustituir el proceso psíquico inconciente, que es el objeto de la conciencia, por la percepción que esta hace de él.” (Freud, 1992)

Así pues, el Psicoanálisis como disciplina, se asume totalmente crítica frente a la funcionalidad social y cultural “razonada” y problemática que el sujeto “individual” tiene que experimentar, al abandonar sus deseos “naturales en comparación a un animal” al hacerlos inconscientes (inconcientes) gracias a la conciencia y su normatividad Lógica.

CAPITULO II - SOBRE EL PSICOANÁLISIS

su nombre. 4. m. *Fil.* Espíritu humano, considerado en oposición al mundo externo, en cualquiera de las relaciones de sensibilidad o de conocimiento, y también en oposición a sí mismo como término de conciencia. 5. m. *Fil.* Ser del cual se predica o anuncia algo. (...) (RAE, Real Academia Española. Recuperado el 14/09/2014 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=SUJETO>)

“Mediante el estudio de las represiones patógenas y de otros fenómenos (...) El Psicoanálisis se vio compelido a tomar en serio el concepto de lo «inconsciente». Para él, todo lo psíquico era en principio inconsciente; la cualidad «conciencia» podía agregársele o faltar. Pero así se chocó con la contradicción de los filósofos, para quienes «consciente» y «psíquico» eran idénticos, y que aseveraban no poder representarse un absurdo como lo «anímico inconsciente». Mas no había nada que hacer; era preciso encogerse de hombros y seguir adelante a pesar de esta idiosincrasia de los filósofos.” (Freud, 1992 b)

En primer lugar, es bueno considerar que la disciplina Psicoanalítica posee una historia tortuosa, *¿pero qué cosa en este mundo no ha tenido que experimentar este o parte de este destino?* en el sentido de hacerse a una escucha en la sociedad; y aun hoy en día, gracias al deseo inagotable por la comprensión del ser anímico, que el mismo animus, continúa en dicha búsqueda. Ejemplo de ello son las energías encarnadas por el interlocutor <<Sigmund Freud>> “Sigismund Schlomo Freud” y su carácter, quien para la época hubo de enfrentarse a las moralidades de la Europa del siglo XIX, al introducir nociones sugerentes a la sexualidad humana como fuerte movilizador de la vida anímica (libido), fuerza presente desde el nacimiento del ser; generando con ello la controversia sobre las nociones adoptadas socialmente bajo la premisa de conscientes <<conscientes>> e inconscientes <<conscientes>> movidas precisamente por un carácter que escapa en gran medida a la comprensión humana organizada por la ¡razón! Y que de un modo u otro irrumpen, como inclinación para la “represión” que falsifica la sexualidad en la gnosis, como algo nato e inconsciente, hasta el momento incognoscible de nuestro eslabón humano descendiente del animal, como algo conscientemente maligno, motivo que nos obliga a darnos a la tarea de ir deslumbrando los caminos hacia la posible moderación frente el otro y su conciencia <<consciente>> su razón

(y no de su deseo, y su relación es su suplencia de placer o sexual). Finalmente con el “inconsciente” se gesta no otra cosa más que el intento de organizar el desorden encontrado en este ¡mundo!, Freud y su estudio del alma humana, que daría génesis al Psicoanálisis, que a groso modo apuesta y se aventura por la reivindicación de la constitución psicológica del hombre, posición que en la postre continúa generando puntos de vista críticos frente a la sociedad que como gran masa, manifiesta asimismo gran defensa.

Freud, El padre

“Nací el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia, un pequeño poblado de lo que hoy es Checoslovaquia. Mis padres eran judíos, y yo lo he seguido siendo. Acerca de mi familia paterna creo saber que durante una larga época vivió junto al Rin (en Colonia), y en el siglo XIV o en el XV huyó hacia el este a causa de una persecución a los judíos, y luego, en el curso del siglo XIX, emprendió la migración de regreso desde Lituania, pasando por Galitzia, hasta instalarse en la Austria alemana. A la edad de cuatro años llegué a Viena, donde realicé todos mis estudios” (Freud, 1992 b)

Sin desear vanagloriar al autor de la teoría psicoanalítica, con Freud se organizó un punto de quiebre en la comprensión del ser humano y su psiquismo. Ya en su propio discurso, de joven hubo el afianzamiento de energías psicológicas encaminadas a la comprensión de la condición humana y su papel dentro de la sociedad. Atravesando por influjos para el estudio de las ciencias políticas, al de la resolución de su deseo al estudiar medicina.

“La universidad, a la que ingresé en 1873, me deparó al comienzo algunos sensibles desengaños. Sobre todo me dolió la insinuación de que debería sentirme inferior y extranjero por ser judío. Desautoricé lo primero con total decisión. Nunca he concebido

que debiera avergonzarme por mi linaje o, como se empezaba a decir, por mi raza; y renuncié sin lamentarlo mucho a la nacionalidad que se me rehusaba. Creía que aun sin esa afiliación habría en el marco de la humanidad un lugarcito para un celoso trabajador científico. Ahora bien, estas primeras impresiones que recibí en la universidad tuvieron una consecuencia importante para mi tarea posterior, y fue la de familiarizarme desde temprano con el destino de encontrarme en la oposición y ser proscrito por la «compacta mayoría». Así se preparaba en mí cierta independencia de juicio.» (Freud, 1992 b)

Tras instruirse en la ciencia investigativa médica, y al hacerse al estudio fisiológico del sistema nervioso, obtendría un interés por la patología que más tarde lo llevaría a relacionarse con el concepto de histeria de Charcot en París, y que serviría para tener por consecuencia sus acercamientos a la escuela Nancy en interés con la hipnosis, una vez allí, Freud logra observar junto con su amigo y también investigador Breuer, ya en Viena, conquista un método para lograr el alivio del paciente histérico hombre o mujer, a través de la hipnosis. Posteriormente, estos hallazgos darían lugar a la separación de la amistad (Freud- Breuer) por diferencias teóricas, en procura del Psicoanálisis.

“Vuelvo al año 1886, en que me instalé en Viena como especialista en enfermedades nerviosas. Tenía la obligación de dar cuenta ante la Gesellschaft der Ärzte {Sociedad de Medicina} de lo que había visto y aprendido junto a Charcot. Sólo que encontré mala acogida. Personalidades rectoras como su presidente, el médico internista Bamberger, declararon increíble lo que yo refería. Meynert me desafió a buscar en Viena y presentar ante la Sociedad casos como los que yo había descrito. Lo intenté, pero los médicos jefes en cuyo departamento los hallé me rehusaron su autorización para observar esos casos o trabajar con ellos. Uno de esos médicos, un viejo cirujano, me espetó directamente: «Pero,

colega, ¿cómo puede usted decir tales disparates? "Hysteron" (¡sic!) significa "útero". ¿Cómo podría ser histérico un varón?»" (...) "Con el propósito de perfeccionar mi técnica hipnótica viajé en el verano de 1889 a Nancy, donde me quedé varias semanas. (...) fui testigo de los asombrosos experimentos de Bernheim con sus pacientes de hospital, y recogí las más fuertes impresiones acerca de la posibilidad de que existieran unos potentes procesos anímicos que, empero, permanecerían ocultos para la conciencia del ser humano." (...) "Breuer llamó catártico a nuestro procedimiento; se indicaba que su propósito terapéutico era guiar el monto de afecto aplicado a la conservación del síntoma — y que había caído en vías falsas, quedando ahí por así decir estrangulado — por los caminos normales, donde pudiera alcanzar la descarga (abreacción)." (...) "En la teoría de la catarsis no se habla mucho de sexualidad. En las historias clínicas que yo aporté a los estudios, factores provenientes de la vida sexual desempeñan cierto papel, pero casi no se los valora de otro modo que a las demás excitaciones afectivas." (...) "El paso de la catarsis al psicoanálisis propiamente dicho" (...) "En cuanto a saber cuándo un decurso anímico deviene patógeno, es decir, excluido de la tramitación normal, Breuer prefería una teoría por así decir fisiológica; opinaba que se sustraían del destino normal los procesos que se habían generado en estados anímicos extra-habituales —hipnoides—. Así se planteaba un nuevo problema, a saber, el del origen de tales estados hipnoides. En cambio, yo conjeturaba más bien un juego de fuerzas, el efecto de propósitos y tendencias tal como se los observa en la vida normal." (...) "El desarrollo del psicoanálisis me costó después su amistad. No me resultó fácil pagar ese precio, pero era inevitable." (Freud, 1992 b)

Freud posteriormente, se adentró en el estudio del papel sexual, en relación a la movilidad y la vida anímica de sus pacientes que presentaban síntomas. Una patología que cobró importancia durante esta época de indagaciones fue la <<Neurastenia>> en donde la persona presenta quejas de debilidad generalizada tanto física como mental, Freud, interesado en ello, pudo establecer que las “desvirtuaciones” de lo sexual y su régimen práctico (normal) darían interrupción a la patología o en algunos casos a la mejora sintomática. Logra afirmar que *“las neurosis, universalmente, como perturbaciones de la función sexual”* (Freud, 1992 b). Un hecho acaecido, y de gran importancia para la disciplina analítica, es la “modificación” del método que hasta entonces había hecho uso Freud, puesto que el “catártico” sucumbía en la entrenza en el plano de la realidad no hipnótico, y anímico, que se daba paso y emergía en la relación -Personal - paciente – razonada conscientemente como una “turbación” (más tarde reconocida en el Psicoanálisis como la <<transferencia>> como figura importante para la cura analítica). Razón por la cual Freud se ve motivado a emanciparse de la hipnosis como medio del método de y para la <<Catarsis>> emprendido anteriormente junto con Breuer. Respecto a esto, comenta Freud en un documento autobiográfico *“Abandoné, pues, la hipnosis, y sólo conservé de ella la indicación de acostarse sobre un diván, tras el cual me sentaba, de suerte que yo veía al paciente, pero no era visto por él.”* (Freud, 1992 b)

El psicoanálisis, como efecto de Freud

“Mi expectativa se cumplió, me emancipé de la hipnosis, pero con el cambio de técnica también se modificó el aspecto del trabajo catártico. La hipnosis había ocultado un juego de fuerzas que ahora se revelaba y cuya aprehensión proporcionó a la teoría un fundamento más seguro.” (Freud, 1992 b)

Dentro de la historia del Psicoanálisis, en su génesis taxativamente, hay un momento que se destaca sobre los demás, y es precisamente el hallazgo que Freud recoge tras una importante señal exhibida en un caso de histeria – tratado por Breuer, y que afianzaría las hipótesis sobre la sexualidad y su manifestación dinámica. Juicio que a la posteridad se convertiría en gallardete del análisis en estudio del neurótico clásico.

“La <<Señorita Anna O. (Breuer)>> (...) de 21 años cuando contrajo la enfermedad (1880), parece tener un moderado lastre neuropático a juzgar por algunas psicosis sobrevenidas en su familia extensa; los padres son sanos, pero nerviosos.”(...)” Entre los rasgos más esenciales del carácter se contaba una bondad compasiva; el cuidado y el amparo que brindó a algunos pobres y enfermos le prestaron a ella misma señalados servicios en su enfermedad, pues por esa vía podía satisfacer una intensa pulsión. — Mostraba siempre una ligera tendencia a la desmesura en sus talantes de alegría y de duelo; por eso era de genio un poco antojadizo. El elemento sexual estaba asombrosamente no desarrollado; la enferma, cuya vida se volvió trasparente para mí como es raro que ocurra entre seres humanos, no había conocido el amor, y en las masivas alucinaciones de su enfermedad no afloró nunca ese elemento de la vida anímica.” (Breuer) citado por (Freud, 1992 C)

Para Freud, de cierta forma el retorno a este caso constituía una muestra de lo ya advertido en su experiencia posterior con enfermos “neuróticos”. Pues es precisamente en este baúl íntimo que es la sexualidad, donde se encuentran las vías de emergencia del actuante. Y que por su naturaleza viva pueden fluctuar o simplemente falsearse en sus caminos de conexión con un objeto (x – como significante cosa). Tal y como ocurre en las fobias u obsesiones y demás condiciones de la energía anímica Humana.

Es por ello, que al disfrutar de la arbitrariedad de nombrar de cualquier modo a estas energías, que tras su génesis, buscan constantemente su resolución en el placer (como transformación). Es el concepto de sexualidad el que se ajustase de forma lógica, siendo más amplio, pues trasciende lo mero físico (no mal leer sexualidad con sexo u coito) y congruentemente se incrusta en el Psicoanálisis para representar una energía, operación que se afrontada con la seriedad de cualquier otra ciencia; como la física o la química. teniendo en cuenta que no es para nada gratuito que *“la vida sexual conlleva las más abundantes ocasiones para la emergencia de representaciones inconciliables”* (Freud, 1991 a) al ser innombrable socialmente ello, perteneciente al círculo de lo privado - personal, lo sucio o pecaminoso, pero que de igual manera fundamenta una movilidad a la unión entre hombres y mujeres – femenino y masculino (esto último en tiempos de Freud – entre el que posee un fallo y el castrado) asimismo, a la constitución de la familia y del mismo modo innegablemente para la existencia de toda la especie y por consiguiente de sus bríos y deseos, un claro ejemplo de esta última conjetura de hechos es posiblemente la historia como proceso que nos intenta relatar lo historiado no siendo otra cosa más que “el hombre y su deseo en el mundo”.

“Primero me sorprendió la frecuencia con que los neuróticos presentaban gruesas perturbaciones en su vita sexualis. Y mientras más me afanaba en investigar esas perturbaciones —y al hacerlo advertía que los seres humanos, todos los seres humanos, ocultan la verdad en asuntos sexuales—, más habilidad adquiría para llevar adelante el examen a pesar de una inicial negación, y con igual regularidad descubría factores patógenos de esa clase provenientes de la vida sexual, hasta que me pareció que faltaba poco para establecer su universalidad.” (...) *“Se vio que la forma de contracción de la enfermedad*

—una neurastenia o una neurosis de angustia— evidenciaba un vínculo constante con el tipo de deterioro sexual. En los casos típicos de la neurastenia se trataba, por lo general, de masturbación o poluciones frecuentes; y en la neurosis de angustia podían pesquisar factores como el coitus iníernipitis, la «excitación frustránea» y otros, que parecían tener en común la insuficiente descarga de la libido producida.» (Freud, 1992 c)

Es pues la sexualidad y su estudio un pilar para el Psicoanálisis, en donde esta energía como pulsión, logra entablar conexión fija con el cuerpo y sus fragmentos. *“Los órganos del cuerpo brindan excitaciones de dos clases, basadas en diferencias de naturaleza química. A una de estas clases de excitación la designamos como la específicamente sexual, y al órgano afectado, como la «zona erógena» de la pulsión parcial sexual que arranca de él.”* (Freud, 1992 c) Freud logra organizar que el hombre desde su nacimiento como recién nacido experimenta su cuerpo, que a su vez le demanda una serie de necesidades que surgen desde el interior del organismo (pulsión), como si fuesen innatas de él. Pero *¿Por qué la sexualidad y su vivencia ya en el adulto se reúsan y pasan a un plano mítico, en donde solo a través de su análisis mediocrementemente resulta como vivencia fundamental del ser?*

Tesis freudiana del psiquismo y su mecánica: #1 El modelo topográfico

Lógicamente, cuando un objeto desaparece de nuestra vista o es vedado, su suerte a manera de caja negra que nos da porte de su existencia, para llamar este proceso de algún modo, a aquello que escapa ciertamente a la vigilia <<Conciencia – pensamiento – mente – o lo que algunos llaman conducta>> aparece el concepto de inconsciente.

Lo inconsciente, el inconsciente

“La actividad psíquica inconsciente constituye en un sentido una continuación del animismo primitivo que nos mostraba por doquiera fieles imágenes de nuestra conciencia y en otro, como una extensión de la rectificación, llevada a cabo por Kant, de la teoría de la percepción externa. Del mismo modo que Kant nos invitó a no desatender la condicionalidad subjetiva de nuestra percepción y a no considerar nuestra percepción idéntica a lo percibido incognoscible, nos invita el psicoanálisis a no confundir la percepción de la conciencia con los procesos psíquicos inconscientes objetos de la misma. Tampoco lo psíquico tal como lo físico necesita ser en realidad tal como lo percibimos. Pero hemos de esperar que la rectificación de la percepción interna no oponga tan grandes dificultades como la de la externa y que los objetos interiores sean menos incognoscibles que el mundo exterior” (Freud, 1915)

Un ejemplo particular de ello, y que Freud notó con facilidad tras su experiencia como tratante de enfermos nerviosos, fue la amnesia que resultaba común y casi total de los estadios de vida infantil <<amnesia infantil>> en el adulto, otro ejemplo en donde se puede registrar, o por lo menos un destello de ello, es en los actos equívocos, el lapsus o el sueño, que fueron focos de estudio como vías hacía un acercamiento tentativo con lo inconsciente. Hallando que esta serie de actos escapan a la conciencia y su vigilia, puesto que se manifiestan sin más, y más aún, por el contrario se tienden a deformar u olvidar, como si estas actividades tuviesen la potestad de ser en sí mismos omitidos (o transformados). Ello solo en apariencia.

“Yo había corroborado que los recuerdos olvidados no estaban perdidos. Se encontraban en posesión del enfermo y prontos a añorar en asociación con lo todavía sabido por él, pero alguna fuerza les impedía devenir conscientes y los constreñía a permanecer inconcientes.” (Freud, 1992 d)

La represión

“Todo lo reprimido tiene que permanecer inconsciente; pero queremos dejar sentado desde un principio que no forma por sí solo todo el contenido de lo inconsciente. Lo inconsciente tiene un alcance más amplio, lo reprimido es, por tanto, una parte de lo inconsciente.” (Freud, 1915)

Esta fuerza, que Freud captó y relata en su elaboración teórica, es concebida como acción de contención energética, ya fuese pura (pulsión) o mudada.

Sin duda alguna hay relación alguna con la mencionada <<amnesia infantil>> que padece el adulto, precisamente con acciones de una contención represora. Fundamentalmente esta represión como hecho y no como supuesto, personificada por el olvido como supuesta desaparición de la conciencia, inexplicablemente continúa presente de algún modo (latente) esperando una emergencia, la mayoría de las veces deformada en su viaje de lo inconsciente a lo consciente.

“Las elucidaciones psicológicas (...) no nos sugieren el supuesto de la existencia de dos sistemas cerca del extremo motor del aparato, sino de dos procesos o de dos modos en el curso de la excitación.” (Freud, 1991 b)

Consciente, preconsciente

Dentro de la disertación Freudiana, la que organizó al Psicoanálisis, deviene el concepto de Inconsciente como sistema para formalizar todo aquello que resulta inexplicable en su arbitrariedad de lo consciente y de vigilia, mostrado solo tras el análisis juicioso de la energía

psicológica que sorteá tenuemente el poder contenedor que ejerce la represión como puerta de los dominios desconocidos y movilizadores.

Ya se mencionó que la conciencia, como acto y concepto aparece por condición de lo inicialmente Inconsciente (como se muestra que acontece en el recién nacido, observado por un adulto, que lo acusa de poseer alguna conciencia después de cierta edad); por otra parte, en un nivel meramente conector de estos <<sistemas> (inconsciente – consciente) aparece la noción del preconscious, precisamente como predecesor y codificador de lo “automáticamente” vedado para la conciencia y su condición.

“Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real, nos es tan desconocido en su naturaleza interna como lo real del mundo exterior, y nos es dado por los datos de la conciencia de manera tan incompleta como lo es el mundo exterior por las indicaciones de nuestros órganos sensoriales” (Freud, 1991 b)

Tesis freudiana del psiquismo y su disposición: #2 El modelo estructural

Tras establecer los sistemas fundamentales del psiquismo humano (inconsciencia, y preconscious que da paso a la conciencia), Freud captó que es desde la conciencia (razón) que se formulan juicios sobre el <<sí-mismo>> de la persona. Dando lugar por consiguiente a la emergencia de un proceso que de alguna forma involucrase la actividad conjunta de entidades (supuestas instancias) que responden a determinadas funciones dentro de la estructura y su movimiento energético anímico, sobre lo que el juicio enjuicia, el enjuiciado y lo encargado de enjuiciar o razonar propiamente dicho.

El Ello y el placer

El concepto con el cual Freud logró nombrar a los entes sobre los cuales se realiza el juicio de la razón o conciencia, es el de <<el Ello>>, por tener esta palabra cierta lógica en la manera de nombrar los objetos que se denuncian externos “ello es, ello está, ello no es, ello no está...etc”, pero de cierta forma por pertenecer “Ello” a la mera descripción al mundo externo, arbitra, pues los objetos externos no se hallan en la conciencia en primera instancia, puesto que no son internos al ser (puede ponerse como ejemplo el idealismo platónico), más bien serían radicados por el saber (conocimiento). *“Todo nuestro saber está ligado siempre a la conciencia. Aun de lo Ice (Siglas - Sistema inconsciente) sólo podemos tomar noticia haciéndolo consciente.”* (Freud, 1992 d) Resultando ser el ello ciertamente una representación próxima del hallazgo de objeto, como raíz, tierra o polo de las descargas anímicas que se demandan a partir de la pulsión, en consecuencia de su incomodidad excitativa que busca ser disminuida. Esta situación de resolución anímica (libidinal) de decremento presenta para el organismo una relajación y el experimento del bienestar.

“En el psicoanálisis nos hemos habituado a tomar como el punto de arranque los procesos psíquicos inconscientes, de cuyas peculiaridades de venimos consabedores por el análisis. Los juzgamos los más antiguos, los primarios, relictos de una fase del desarrollo en que ellos eran la única clase de procesos anímicos. La tendencia principal a que estos procesos primarios obedecen es fácil de discernir; se define como el principio de placer-displacer (o, más brevemente, el principio de placer). Estos procesos aspiran a ganar placer; y de los actos que pueden suscitar displacer, la actividad psíquica se retira (represión). Nuestros sueños nocturnos, nuestra tendencia de vigilia a esquivar las impresiones penosas, son restos del imperio de ese principio y pruebas de su jurisdicción.”
(Freud, 1991 c)

Sin escatimar en el esfuerzo psíquico consciente o de razón, el ello se presenta como posible lugar de descarga que como menciona Freud, tiende a la satisfacción no precisamente en el acto que es añadidura, sino en la disminución de energías pulsionales que se observan como cargas. Llevando a la conciencia a afirmar que “*el ello es totalmente amoral*” (Freud, 1992 d)

El Superyó como Ministro, el guardián del Edipo

El investigador desea empezar este apartado indicando que, así como el sueño es el guardia del dormir, el superyó como instancia tiene su funcionalidad en el psiquismo, especialmente con la situación consciente de ser el guardián del complejo, del complejo de Edipo; esto entendido de la siguiente manera.

La entidad acusada de instaurar cierta influencia en el juicio de la razón, en la condición de conciencia es denominada por el psicoanálisis como <<el ideal del yo>> justamente por su relación con el yo que se enfrenta al ello. “*en el interior del yo, una diferenciación dentro de él, que ha de llamarse ideal-yo o superyó.*” (Freud, 1992 d) ¿Pero de donde surgen estas tendencias del superyó –o – ideal del yo?

“La importancia funcional del yo se expresa en el hecho de que normalmente le es asignado el gobierno sobre los accesos a la motilidad. Así, con relación al ello, se parece al jinete que debe enfrenar la fuerza superior del caballo, con la diferencia de que el jinete lo intenta con sus propias fuerzas, mientras que el yo lo hace con fuerzas prestadas.”
(Freud, 1992 d)

¿A qué tipos de fuerzas, propias o prestadas se refiere Freud en su decir? La respuesta, enseñada por el psicoanálisis, y que de su práctica se obtiene, es que inexcusablemente en la

historicidad del ser “si-mismo” denominado yo. En sus elucidaciones, Freud ve que es tal la fuerza de este ideal- del yo que ejerce sobre el si-mismo frente al ello que se torna casi trágico el reclamo a corresponder a las normatividades sociales y culturales que se condensan en lo que conocemos como moral. Como ejemplo de ello, de esta idiosincrasia, se vale de la tragedia de origen antiguo griego, que expuso el poeta Sófocles, que se resume a continuación:

“Da comienzo la obra presentándonos al pueblo tebano, que, víctima de la peste, se congrega en el Ágora para solicitar de su rey, EDIPO, a quien tienen en gran veneración, que encuentre un remedio a sus males. La contestación que trae CREONTE, cuñado de EDIPO, del oráculo de Delfos, da a conocer al rey y al pueblo que el azote que sufren es un castigo impuesto por los dioses, porque un crimen de sangre, concretamente la muerte de su anterior rey, LAYO, ha quedado impune. Se hace, pues, necesario encontrar al culpable y que expíe su crimen. EDIPO, hombre honrado, ordena que se abra una investigación; ésta revela que ha habido un testigo de la muerte de LAYO; pero él ha dado una pista falsa: los autores fueron varios, ha dicho, lo cual justifica en parte su propia cobardía. De todos modos se ordena que comparezca. Entre tanto se han producido otras circunstancias: llega un mensajero de Corinto para anunciar a EDIPO la muerte de PÓLIBO, rey de la ciudad y supuesto padre de EDIPO; pero entre otras revelaciones que hace en el curso de su conversación, manifiesta que EDIPO no fue hijo de PÓLIBO, sino que el propio mensajero le entregó un niño que, a su vez, él había recibido de otro pastor, que al parecer estaba al servicio de LAYO. El CORO sugiere que quizás el pastor que se busca sea el mismo que entregó el niño. Del diálogo de ambos se aclara que aquel niño es el propio EDIPO, que es, por tanto, también el matador de LAYO, con cuya viuda se ha

casado, claro que sin saberlo, y ésta es, a la vez, su madre y madre de los hijos de EDIPO. YOCASTA, al saberlo, se suicida. EDIPO, ante el cadáver de su madre-esposa, se salta los ojos con los broches que cerraban el peplo de YOCASTA, y EDIPO explica que ha querido huir de la vista intolerable para él de los hijos nacidos de aquel matrimonio, y que hubiera querido asimismo quedarse sordo, para librarse del contacto del mundo exterior.”
(Sófocles, 2001)

Explayado lo anterior, y retornando al concepto de lo inconsciente en el cual aparece la conciencia como posibilidad, se observa la génesis misma del psiquismo moderno del infante humano dentro de la cultura y sus moralidades. El Edipo – o – Complejo de Edipo, no es otra cosa más que la suerte que tiene que conocer el infante en su relación como hijo frente a una mujer-madre y un padre-hombre. Además cobra valiosísima importancia este supuesto en relación a la coyuntura misma de la sexualidad del adulto, neurótico.

“El complejo de Edipo revela cada vez más su significación como fenómeno central del período sexual de la primera infancia. Después cae sepultado, sucumbe a la represión -- como decimos-, y es seguido por el período de latencia. Pero todavía no se ha aclarado a raíz de qué se va a pique (al fundamento); los análisis parecen enseñarlo: a raíz de las dolorosas desilusiones acontecidas. La niña, que quiere considerarse la amada predilecta del padre, forzosamente tendrá que vivenciar alguna seria reprimenda de parte de él, y se verá arrojada de los cielos. El varoncito, que considera a la madre como su propiedad, hace la experiencia de que ella le quita amor y cuidados para entregárselos a un recién nacido. Y la reflexión acrisola el valor de estos influjos, destacando el carácter inevitable de tales experiencias penosas, antagónicas al contenido del complejo.” (Freud, 1992 d)

El Yo – y la realidad

Anteriormente se pudo mencionar que el yo es la instancia psíquica que responde al “sí-mismo” del ser, a su particularidad. Asimismo que su función relegada entre el bache inconsciente e inconsciente anímico, es la de enfrentarse al ello, al mundo externo, que se desea de modo alguno y solo de forma representacional que se hace cuasi propio o interno en la lógica de la razón y en lo inconsciente que desconocemos con exactitud. Para posteriormente hacer uso de ellos (objetos-catalizadores) para suprimir a través de descargas el peso pulsional que en muchos casos resulta garrafal.

“El yo es el representante [repräsentieren] de lo que puede llamarse razón y prudencia, por oposición al ello, que contiene las pasiones. Todo esto coincide con notorios distingos populares, pero sólo se lo ha de entender como algo aproximativa o idealmente correcto.”

(Freud, 1992 d)

El abandono de lo netamente inconsciente por el hombre, se puede ejemplificar así en la siguiente ilación, trajo como consecuencia la disposición psíquica al estado de conciencia y de razón. Con ello se problematizó la opciones para las fugas energéticas que el ser experimenta como pulsión. Con la cultura, la necesaria relación con el otro dispuesta ya biológicamente, con objeto de la transformación a la vida (supervivencia de la especie) y no solo a la destrucción (un decir, pues realmente solo se observan transformaciones), se organizó un espacio tempo, para la conciencia y sus limitaciones. Conocido como la realidad.

“Retomo ilaciones de pensamiento que he desarrollado en otro lugar, suponiendo ahora que el estado de reposo psíquico fue perturbado inicialmente por las imperiosas exigencias

de las necesidades internas. En ese caso, lo pensado (lo deseado) fue puesto {setzen} de manera simplemente alucinatoria, como todavía hoy nos acontece todas las noches con nuestros pensamientos oníricos. Sólo la ausencia de la satisfacción esperada, el desengaño, trajo por consecuencia que se abandonase ese intento de satisfacción por vía alucinatoria. En lugar de él, el aparato psíquico debió resolverse a representar las constelaciones reales del mundo exterior y a procurar la alteración real. Así se introdujo un nuevo principio en la actividad psíquica; ya no se representó lo que era agradable, sino lo que era real, aunque fuese desagradable.” (Freud, 1992 d)

El yo – como antecesor del Sujeto

Dentro de los constructos freudianos, los encargados de dar coerción interna al Psicoanálisis; el consciente e inconsciente, y sus estructuras funcionales, el Ello, el Yo y el Superyó, presentan problemas desde el rudimento para su comunicación en palabras y por ende de su comprensión dentro de la sociedad y su representación moralista, que se mostraba atónica y en muchos casos “esquizofrénica” al hacer oídos sordos frente al deseo de lo humano que se intercomunicaba a través de Freud y su obra, pues Freud casi no habla de sí, pero si lo hace de sus pacientes. Concurriendo el concepto de “yo” y su función, en relación al inconsciente, el investigador halla inconvenientes en dos vías, la primera frente a su comprensión netamente teórica; y la segunda frente a su experiencia u observación en la realidad (su campo de acción). Situación que se agudiza ya en el posfreudismo, como si el mismo Freud en su momento lo hubiese precedido al momento de nombrar ello, pues de repente la suerte de los filósofos y de su idiosincrasia acobijase sin más lo inconsciente, y su encuentro, todo por hallarse pensando la humanidad en la conciencia, a través de sus razones, engañosas y banas. Como se menciona en la primera cita, aquí en la génesis del capítulo.

Sin duda, el “yo” opera en relación a la realidad, y con ello, en relación a los objetos que del mundo externo se pueden hallar. Pero en todo el aire, paradójicamente después de Freud, su muerte como padre, dejó en sus adeptos a la deriva; y con ello, la siguiente ilación de carácter inconsciente pedía su resolución. *¿Si es precisamente en el sistema de lo consiente donde habitase el Yo para con la realidad y el Ello, como era posible que a su vez esta <<instancia>> experimentase la emergencia de lo inconsciente cuya lógica manifiesta es deformada gracias al Ideal del Yo, pero que no escapa de las pulsiones y sus destinos, cuál es entonces aquella esencia capaz de habitar en la proximidad a lo real, de aquello situado en el mismo nivel incomprensible que se nos resulta el mundo exterior y con su agravio al ser interno y de carácter inconsciente?*

Lacan, como Lector de Freud

En un momento histórico tras la muerte en 1939 de Freud a sus 83 años de edad. El Psicoanálisis ya había tenido acogida en todo el globo terráqueo, en su mayoría por motivos de crítica a su teoría, acusada ferozmente de sexualista.

Coexistiendo en Francia precisamente la presencia de dos posturas de conocimiento en bandera del <<Psicoanálisis censurado>> que escapaban de su rigor, pero que se movían con mucho vigor, *el médico y el intelectual*; allí en Francia, paradójicamente el lugar en donde décadas anteriores, Charcot le aportaría a Freud el concepto de histeria y su relación con la sexualidad psicológica, funcionaba también la crítica pura contra el Psicoanálisis, como mera teorización pansexual (Roudinesco, 2000).

Lugar que a si mismo participaría con uno de sus más grandes teóricos, reconocido como uno de los más brillantes personajes del siglo XX en el desarrollo del psicoanálisis póstumo de

Freud y que hoy en la posteridad se sitúa aun crítico y de carácter. Es <<Jacques Lacan>> Jacques Marie Émile Lacan, quien se toparía con las letras de Freud en sus escritos, el que se encargaría de encarnar al actuante de lo inconsciente en sus últimos días de vida. Proponiendo a manera de giro copernicano de ser lo inconsciente de dotar de energía pulsional a un “yo” sino que es un “sujeto” el sujetado a dicha energía, que en palabra de lacan se encarnaría en el discurso como medio de lo inconsciente.

CAPITULO III - LACAN, SOBRE EL SUJETO QUE ES A SER SUJETADO

Jacques Lacan (1901-1981), psicoanalista teórico-práctico subestimado, representa con su vida el pasaje mismo de una niñez intelectual dependiente al de la separación intelectual minuciosa, ello en obediencia de sus deseos, este quien no se esperaba de hacer crítica hacia las moralidades (simbólicas) siempre apoyado de la retórica sobre el ser impulsado por pulsiones, repudiadas en el mundo consciente y de la cultura, en donde la realidad misma es formadora de su claustro, su destino.

Asimismo, por su gran carácter exhibido, y el peso auto otorgado a su palabra “propia”, Lacan dejaría de sentada su existencia a través de su discurso, su vida como cosa incierta (universal del hombre), la consagraría a la teoría, y sus sentidos físicos, reunidos en un cuerpo fragmentado, los emplearía para la escucha analítica, y por su puesto a su persona pulsional.

Como texto de imprenta, Lacan no materializo de forma sabida algún documento autobiográfico, en comparación a Freud (1856-1939), tal vez por su pertenencia de pensamiento al Psicoanálisis mismo “Freudiano”, tal vez por egoísta, o por reconocer desde sus inicios en la vida analítica que su palabra y su deseo no serían de ningún modo soportados

por un cuerpo reparado, que a la postre desaparecería dejando como prueba de su existencia su labor, sus textos, sus anécdotas de cercanos y amigos.

Por consiguiente, Lacan como experiencia, habita sin censura en los seminarios recopilados casi siempre por otro (Ej.:Jacques Alain Miller) respira a través de sus allegados y amados, vuelve a morir frente al intelectual lógico-cartesiano. Pues su vida como acto, es lo más cercano al disparate total, al deseo particular, a lo incomprensible y molesto, a lo desorganizado, a lo real de la realidad, a lo conscientemente inconsciente, al encuentro con el sujeto que habita en el lenguaje, el sujeto del inconsciente.

El retorno a Freud

“El matrimonio fue bendecido en la iglesia de Saint-Paul-Saint-Louis. Diez meses más tarde, el 13 de abril de 1901, a las dos y media de la tarde, trajo al mundo a su primer hijo, al que se le dieron los nombres de pila de Jacques, Marie, Émile. Fue presentado por su padre y sus dos abuelos al funcionario del registro civil de la alcaldía del Tercer distrito (arrondissement), y después bautizado en la iglesia Saint-Denis-du-Sacrement.”
(Roudinesco, 2000)

Jacques Lacan, viviría una infancia coartada por las moralidades de la religión católica y en especial de aquella que lacero el tránsito por lo humano; las ciencias, el clérigo y el poder político. Que ya en proyección académica, sus padres habían tomado la decisión de:

“(…) Mandar a Jacques como externo al Colegio Stanislas, donde eran admitidos los mejores retoños de las familias de la gran y la mediana burguesía católica. Semejante elección atestiguaba el estado de ánimo de los Lacan Dessaux- Baudry unos años después

de la separación de la Iglesia y el Estado: clericalismo y hostilidad a los valores de la República y del laicismo.” (Roudinesco, 2000)

Dentro de su itinerario académico estaba la filosofía, la religión y las matemáticas, en donde Descartes, y su método eran el pan agri dulce que servía de sustento del movimiento académico de la época, es pues la razón, la religión y el mundo divino de lo matemático las primeras impresiones que Lacan recogería de la academia, en sus primeros años de vida.

“El joven Lacan recibió pues, durante su escolaridad, una cultura clásica, poco abierta al espíritu de las Luces, cerrada a la modernidad y vuelta a centrar en un cartesianismo cristiano que respondía a la divisa de los blasones de la casa: "Francés sin miedo, cristiano sin reproche".” (Roudinesco, 2000)

Atravesado por la experiencia de la guerra en 1915, Lacan como joven de 14 años, presencio como el patio de su colegio <<Stanislas>> se convertía para ese entonces en hospital improvisado de guerra “hecho que tal vez lo movilizaría por ubicarse en la medicina, y el estudio de la tragedia humana”. Ya en su adolescencia y tras diferentes acontecimientos ocurridos en lo cultural, la religiosidad dentro de la academia se vio apartada, como lo hiciesen el agua y el aceite. Quedando históricamente, en sima, aunque no con propiedad en la sociedad, lo académico científico; contexto movido gracias a las revoluciones de la separación del Estado - religión. Por otra parte un maestro en filosofía durante ese tiempo <<Baruzi, Jean>> organizaría en Lacan un deseo al conocimiento científico, al introducir necesario el estudio de lo religioso desde la óptica de la ciencia positiva (Cartesiana). Dejando como resultado en aquel joven, una “razón” para adentrarse al mundo del conocimiento y de todo aquello vedado hasta entonces por las moralidades religiosas. Exteriorizando su deseo de

conocer, aprender y escuchar el mundo tal y como se lo presentase frente a sus sentidos sin más. En cierto momento, tras su adhesión a un mundo intelectual (bohémio), Lacan se distanciaba de sus moralidades hogareñas, hasta el punto de detestar sus raíces (Roudinesco, 2000).

“El rechazo de la religión y el abandono de la fe se concretaron más aún cuando Lacan se puso a leer en alemán la obra de Nietzsche. En 1925 redactó un espléndido elogio del pensamiento del filósofo, destinado a ser pronunciado por su hermano en el banquete del día de San Carlomagno. El texto era una verdadera provocación frente a las autoridades del colegio Stanislas. Tachaba de nulidad la filosofía inglesa y ponía en valor la gran tradición alemana.” (Roudinesco, 2000)

Ya en los inicios de la carrera médica, Lacan se topa para su tiempo con la corriente receptora de los trabajos de Freud, estos acogidos en Francia por la academia médica psiquiátrica y la psicología; pero estas que no tenían mucha importancia, y mucho menos un lugar privilegiado en el pensamiento de Lacan, en comparación a sus cercanías con otras posturas teóricas que se ocupaban del suceder conductual y psíquico del hombre como especie. Así como en la historia del Psicoanálisis “fundamental” (Freud -caso Anna O, tratado por Breuer), fue en un caso (caso Aimée) que Lacan hiende de la Psiquiatría como medio y método comprensivo de lo psicológico humano, todo ello por el Psicoanálisis, al abrirse investigación (tesis) en “De la psicosis paranoica” entre 1931-1932 en donde se preguntaba sobre si *¿la psicosis presentaba el desarrollo de una personalidad – como anomalía constitucional?* o por si todo lo contrario *¿esta enfermedad emergía para recomponer la personalidad al quebrar el curso de su desarrollo?*

“La exposición del caso Aimée servía de pivote y de ilustración al conjunto doctrinal enunciado en la primera parte de la tesis. Al abordarlo, Lacan abandonaba el terreno de la psiquiatría por el del psicoanálisis. Desde ese momento era de Freud y de sus discípulos de quienes tomaba prestados algunos conceptos clínicos, y era a la filosofía a la que se refería para la armadura teórica de su desarrollo.” (Roudinesco, 2000)

Lacan deja por sentado en párrafos de su tesis aquel rasgo que denota el encuentro con la causa Freudiana, el encuentro con el inconsciente.

“Las dificultades con que nos hemos topado para obtener de la familia algunos hechos precisos sobre la infancia de la enferma sugieren una observación general: podríamos decir que, acerca de la infancia de un sujeto, los aparatos registradores familiares parecen sufrir los mismos mecanismos de censura y de sustitución que el análisis freudiano nos ha enseñado a conocer en el psiquismo del sujeto mismo.” (...) “Por otra parte, la frigididad sexual de Aimée hace que el conflicto carezca de todo elemento frenador. Ya en esta época, según oímos, Aimée llega a hacerle a su marido escenas de celos; pero estas escenas también suelen ser provocadas por él. Los dos esposos sacan la materia de sus reproches de las confesiones recíprocas que se han hecho acerca de su pasado. Así, pues, parece que estos celos no son en Aimée otra cosa que lo que han seguido siendo en el marido, a saber, armas en que se expresa una falta de entendimiento cada vez más visible. No son todavía más que ese tipo de celos calificado por Freud de celos de proyección” llegando a afirmar que (...) “la sociedad moderna deja al individuo en un aislamiento moral muy cruel, y que es particularmente sensible en esas funciones cuya situación intermedia y ambigua puede ser por sí misma la fuente de conflictos interiores permanentes. Nos remitimos a los varios autores que han subrayado la importancia del

contingente aportado a la paranoia por aquellos a quienes se llama, con un nombre injustamente peyorativo, los "primarios": maestros y maestras de escuela, niñeras, mujeres dedicadas a empleos intelectuales subalternos, autodidactas de toda especie, etc." (...) Se sabe, por lo demás, que las tendencias homosexuales reprimidas encuentran en esas expansiones sociales una satisfacción tanto más perfecta cuanto que está a la vez más sublimada y más garantizada contra toda revelación consciente." Certificando en un apartado el descubrimiento mismo del psicoanálisis sobreestimado hasta entonces (...) "Es aquí donde vamos a demostrar el alcance científico de la doctrina freudiana, en cuanto esta doctrina refiere una parte importante de los trastornos mentales al metabolismo de una energía psíquica llamada libido. Nosotros sentimos que la evolución de la libido en la doctrina freudiana corresponde con mucha precisión, en nuestras fórmulas, a esa parte (tan considerable para la experiencia) de los fenómenos de la personalidad cuyo fundamento orgánico está dado por el deseo sexual." (...) "Freud ha demostrado muy bien que los delirios de celos propiamente paranoicos traducen un atractivo sexual inconsciente por el cómplice incriminado, y esto se aplica punto por punto al delirio de Aimée." (...) "En opinión nuestra, el problema terapéutico de las psicosis hace más necesario un psicoanálisis del yo que un psicoanálisis del inconsciente, lo cual quiere decir que deberá encontrar sus soluciones técnicas en un mejor estudio de las resistencias del sujeto y en una experiencia nueva de su modo de operar." (Lacan, 2005)

Es pues en esta entrega al Psicoanálisis como disciplina, que Jacques Lacan se denomina lector de Freud tiempo después, empeñándose y destinando gran parte de sus energías psíquicas a la comprensión y aplicación del Freudismo como vía para la comprensión psíquica

del ser que se comunica o “intenta” comunicarse a través de la palabra. Al integrar conocimientos desde la Filosofía, la Lingüística, las Matemáticas y la Geometría (topología).

Tras sentarse a analizar la situación del Psicoanálisis posfreudiano, Lacan halló que el concepto de inconsciente se encontraba trasgredido, y que precisamente por ser el conocimiento manipulado por la conciencia, era el Yo quien se postulaba como foco de estudio del Psicoanálisis. Es entonces que las diferentes ramas del psicoanálisis equívocamente buscan explicación en las relaciones funcionales Yo-ello, Yo-Objeto, y el Yo y su Ideal del yo.

Como sentencia, Lacan ya íntimo de la causa freudiana por la comprensión de la psiquis humana, invitará a todos los analistas practicantes en Francia y el del resto del mundo a un retorno a Freud como metáfora, no siendo más que un retorno, al inconsciente como principio fundamental, en donde lo consciente y sus terrenos “el Yo” dan forma simplemente a una condición de lo inconsciente. Ya desde 1953, Lacan presenta una serie de seminarios los cuales en la actualidad se le conocen como sus recopilaciones, tanto teóricas como pruebas de su vida. Dictados hasta las vísperas (1979 -80 aproximadamente) de su muerte sucedida en 1981 a sus 80 años.

El “sujeto” como concepto

Al hallar trasgredido la enseñanza freudiana del inconsciente, y de observar las inconsistencia que el concepto de Yo presentaba frente al del Inconsciente, Lacan habla del *sujeto*, en un sentido literal, pues es el sujeto como sujetado, sujetado a (X – cosa) objetos, que resultan simples imágenes, con alguna suerte que se organiza en cadenas representacionales, que se formalizan a través del signo (y su habilidad del decir una X cosa por medio de otra X

– como cosa) que se articula en paralelo a las imágenes, pero está a través de significantes condensada una estructura de lengua (idioma), gracias a esa habilidad representacional muy virtual que es el lenguaje.

“La intuición del yo guarda, en cuanto centrada sobre una experiencia de conciencia, un carácter cautivante, del que es menester desprenderse para acceder a nuestra concepción del sujeto.” (Lacan, 1954-1955)

En otras palabras, el sujeto, es en lo sujetado, en lo agarrado o atrapado de lo inconsciente. El sujeto es de lo inconsciente, de sus pulsiones, de sus deseos. En sujeto psicoanalítico es para lo inconsciente, como lo que el “yo” es para la conciencia, su interlocutor. El error estriba en la diferencia casi semántica como claro ejemplo del sujeto mismo; el Yo es equiparado como el sujeto, cuando es precisamente todo lo contrario, pues opera, el sujeto desde lo inconsciente, desde lo dinámico, desde lo incomprensible por todo lo comprendido.

“En la ciencia, el sujeto es mantenido únicamente en el plano de la conciencia, puesto que la x sujeto en la ciencia es en el fondo el sabio. El que posee el sistema de la ciencia es quien mantiene la dimensión del sujeto. Es el sujeto en tanto que reflejo, espejo, soporte del mundo objetal. Freud, por el contrario, nos muestra que en el sujeto humano hay algo que habla, que habla en el pleno sentido de la palabra, es decir algo que miente, con conocimiento de causa, y fuera del aporte de la conciencia. Esto- en el sentido evidente, impuesto, experimental del término- es reintegrar la dimensión del sujeto. Al mismo tiempo, esta dimensión ya no se confunde con el ego. El yo es destituido de su posición absoluta en el sujeto. El yo adquiere el estatuto de espejismo; como el resto de las cosas, no es sino un elemento más de las relaciones objetares del sujeto.” Aclarando que el Yo u “ego” es

esencialmente una imagen de la conciencia “¿Qué es el ego? Aquello en lo que el sujeto está capturado, más allá del sentido de las palabras, es algo muy distinto: el lenguaje, cuyo papel es formador, fundamental en su historia. Tendremos que formular estos interrogantes que nos conducirán lejos, a propósito de los Escritos Técnicos de Freud, haciendo la salvedad de que, en primer lugar, estén en función de la experiencia de cada uno de nosotros.” suponiendo que “El yo es referencia! al otro. El yo se constituye en relación al otro. Le es correlativo. El nivel en que es vivido el otro sitúa el nivel exacto en el que, literalmente, el yo existe para el sujeto.” (Lacan, 1953-1954)

Lo Imaginario, la imago <<imagen>>, el yo imaginario

Sincréticamente, la unión de lo consciente e inconsciente, resulta ser una combinación poco rigurosa, para Lacan, lo consciente no obtiene ni obtendrá *nunca* el carácter fundamental en el sentido pleno de la palabra como lo posee lo inconsciente, es por ello y como consecuencia, que el yo *nunca* podrá dar razón de lo no sabido, así como el sujeto de lo inconsciente se queda corto para dar razones de sus movimientos a la conciencia, a “su conciencia”.

El Yo, como instancia constituida netamente imaginaria opera; desde la conciencia, bajo los influjos del ideal, desplegado sobre la realidad humana (lo no real), en relación al otro (como representación, como imagen x) antecesor cosificado, “otro” por su presencia en el mundo exterior como propio de los objetos, transfigurado por los sentidos físicos del que lo percibe externo. No como otro yo, sino como un simple otro, ajeno pero en el fondo constituyente del Yo o si mismo. Siendo (el Otro) y además como gran ideal al precisamente ser ese otro el que reafirma otro a través de un Gran Otro.

“La relación del ego con el otro, la relación del sujeto con ese otro mismo, con ese semejante en relación al cual se ha constituido de entrada, en una estructura esencial de la constitución humana. Es a partir de esta función imaginaria que podemos concebir y explicar lo que es el análisis. No hablo del ego en la psicología, donde es función de síntesis, sino del ego en el análisis, función dinámica. El ego se manifiesta aquí como defensa, negativa. En él está inscrita toda la historia de las sucesivas oposiciones que el sujeto ha manifestado ante la integración de lo que, más tarde y sólo más tarde, se llamará, en la teoría, sus pulsiones más profundas y desconocidas. En otros términos, en esos momentos de resistencia, tan bien señalados por Freud, captamos lo que el movimiento mismo de la experiencia analítica aísla como función fundamental del ego, el desconocimiento.” (Lacan, 1953-1954)

El estadio del espejo

Es en la especie humana y filogenéticamente en el infante; un fenómeno particular se esboza esto cuando se visualizan las refracciones y reflejos de un espejo como imágenes “imago”, bajo los ojos del observador ubicado en su plano exterior, en ello se traza la accidentada organización que en su arbitrariedad se verá obligado a realizar o no el infante “sapiens” para constituir alguna imagen yoica –sí mismo-. Pues en el orden de lo “natural” del ser parlante (anormal precisamente por ser el único que habla) al experimentar el niño de meses de edad el mundo circundante luce un “narcisismo imaginario” en donde la imagen de su ser-cuerpo (su existencia) es confundida con lo exterior, esto es; el mundo interior=al mundo exterior, en donde se asume lo percibido como un todo “halo” o Gestalt (Alemán=figura/forma) en el mayor sentido para lo inconsciente.

“Este acto, en efecto, lejos de agotarse, como en el mono, en el control, una vez adquirido, de la inanidad de la imagen, rebota en seguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual con la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentran junto a él.” (...) “La función del estadio del espejo se nos revela entonces como un caso particular de la función de la imago, que es establecer una relación del organismo con su realidad; o, como se ha dicho, del Innenwelt con el Umwelt¹³. Pero esta relación con la naturaleza está alterada en el hombre por cierta dehiscencia del organismo en su seno, por una discordia primordial que revelan los signos de malestar y la incoordinación motriz de los meses neonatales. La noción objetiva del inacabamiento anatómico del sistema piramidal, como de ciertas remanencias humorales del organismo materno, confirma este punto de vista que formulamos como el dato de una verdadera prematuración específica del nacimiento en el hombre.” (...) “El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, maquina las fantasías que se suceden desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad y hasta la armadura por fin asumida de una identidad alienante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental. Así la ruptura del círculo del Innenwelt al Umwelt engendra la cuadratura inagotable de las reaseveraciones del yo.” (Lacan, 2009)

En ejemplo de lo anterior, es en principio la relación del niño con su madre, su cuerpo y su psiquismo son en relación a su madre; gracias a su papel fundamental en la vida anímica del

¹³ En Alemán. *Innenwelt* = mundo interior
Umwelt = medio ambiente (mundo exterior)

infante la madre lo estimula para su relación con el exterior, organizando relaciones transaccionales de placer e incomodidad, ella lo asea cuando requiere, lo alimenta cuando este en muchas veces no a ni séquiese expresado su llamado en llanto, lo arrulla y le brinda la sensación de calor, devolviendo la madre en un sentido psíquico al niño su existencia por medio de la atención y cuidado.

“Esta perspectiva nos conduce exactamente al siguiente punto: la resistencia de la que hablamos proyecta sus resultados sobre el sistema del yo, en tanto el sistema del yo no puede ni siquiera concebirse sin el sistema —si así puede decirse— del otro.” (Lacan, 1953-1954)

Lo Simbólico, inflexión de la imago, el yo como símbolo

Como si acaeciese “simbólicamente” en el complejo de *Edipo* descrito por Freud, es en la relación del niño con su padre una vez dependiente ya de su madre que este se ve enfrentado a un momento de experiencia totalmente comparable a la *tragedia griega clásica*, pues la ley se impone y lo que alguna vez fue inidentificable cobrara nueva forma gracias al lenguaje como posibilidad y a la palabra de la lengua (idioma) en específico. El superyó en principio al igual que el yo será a partir del otro, siendo el yo primero imaginario, y después en lo simbólico meramente idealizado en su ideal “valga la redundancia” además de ser internalizada la penalización de la ley en los terrenos de la realidad consensuada en donde haya algún sentido u coherencia, como lo plantea ulteriormente el juego de la lengua (idioma) entre la sintaxis-y lo semántico, en donde una adquiere en el psiquismo la firmeza netamente estructural (grafema-símbolo) y la otra su enlace encadenado al sentido de otro, de otro como léxico, el otro como significante-grafema) encapsulado ello en la instancia que ya Freud

entendida como el súper-yo, concepto sumado más como ejemplo de simbolización de la labor del intento comunicativo al otro, y al Otro (si mismo).

“El superyó es coherente con el registro y la noción de ley, es decir con el conjunto del sistema del lenguaje, en tanto define la situación del hombre como tal, es decir, en tanto que éste no sólo es individuo biológico.” (...) “... Es, simultáneamente, la ley y su destrucción. En esto es la palabra misma, el mandamiento de la ley, puesto que sólo queda su raíz. La totalidad de la ley se reduce a algo que ni siquiera puede expresarse, como el Tú debes, que es una palabra privada de todo sentido. En este sentido, el superyó acaba por identificarse sólo a lo más devastador, a lo más fascinante de las primitivas experiencias del sujeto. Acaba por identificarse a lo que llamo la figura feroz, a las figuras que podemos vincular con los traumatismos primitivos, sean cuales fueren, que el niño ha sufrido.” (Lacan, 1953-1954)

“Literalmente, el yo es un objeto: un objeto que cumple una determinada función que aquí denominamos función imaginaria.” (...) “El sujeto se plantea como operativo, como humano, como yo (je), a partir del momento en que aparece el sistema simbólico. Y ese momento no se puede deducir de ningún modelo perteneciente al orden de una estructuración individual. Dicho de otro modo, para que el sujeto humano apareciese sería preciso que la máquina, en las informaciones que da, se contara a sí misma, como una unidad entre las otras. Y esto es precisamente lo único que ella no puede hacer. Para poder contarse a sí misma tendría que dejar de ser la máquina que es, porque se puede hacer cualquier cosa, salvo que una máquina se sume a sí misma como elemento de un cálculo.” (...) “El sujeto es nadie. Está descompuesto, fragmentado. Se bloquea, es aspirado por la imagen, a la vez engañosa y realizada del otro, o también su propia imagen

especular. Ahí, encuentra su unidad.” (...) “El yo es tan sólo una función. A partir del momento en que el mundo simbólico está fundado, él mismo puede servir de símbolo Porque se pretende que el yo es el sujeto, porque se lo unifica como función y como símbolo” (Lacan, 1954-1955) en sus empleos y ejemplos: yo soy..., yo hice..., yo no soy..., yo no hice....

Para finalizar en cuanto al lugar a la pregunta, el investigador comenta ¿Qué nos dice esto anterior acerca de la perpetua incógnita al interior de la ciencias científicas que recuren al orden así lo sustancial y exacto, me refiero a el ser y el objeto, en el sentido del participante del estudio académico que tiene fuerza en la universidad; el sujeto-objeto, pues sin duda es el sujeto que estudia objetos, la nulidad de objetos estudiando sujetos sin sujeto tras ello estará por sentada, pero ¿qué hay del estudio de y con lo humano? ... del sujeto que estudia al sujeto ¿cómo sujeto o como objeto? Rescatando un comentario del mismo Lacan.

“(...) deben ustedes saber que el ser y el objeto no son en absoluto la misma cosa. Desde el punto de vista científico, al ser, desde luego, no podemos aprehenderlo, ya que no es de orden científico. Pero el psicoanálisis constituye sin embargo, una experiencia que muestra, por así decir, su punto de fuga. Subraya que el hombre no es un objeto, sino un ser realizándose, algo metafísico. ¿Es ése nuestro objeto, nuestro objeto científico? Por cierto que no, pero nuestro objeto tampoco es el individuo que en apariencia encarna a este ser.” (Lacan, 1954-1955)

El objeto a, un resto del imago del otro fundamental, el Otro materno (femenino)

“El hábito ama al monje, porque por eso no son más que uno. Dicho de otra manera, lo que hay bajo el hábito y que llamamos cuerpo, quizá no es más que ese resto que llamo

objeto a. Lo que hace que la imagen se mantenga es un resto. El análisis demuestra que el amor en su esencia es narcisista, y denuncia que la sustancia pretendidamente objetual — uro camelo— es de hecho lo que en el deseo es resto, es decir, su causa, y el sostén de su insatisfacción, y hasta de su imposibilidad.” (Lacan, 1972-1973)

Para Lacan el sujeto se constituye como dividido (*escindido*) simbolizado con el signo \$ (de S=sujeto y | como divisor) en el sentido de que se encuentra a expensas de su deseo por una parte, y por la otra de la norma, del simbólico, del lenguaje. Comentado anteriormente, es en la inconsciente que reside una imagen primaria (imago) del sí mismo del niño como representante del humano y su especie, este “yo” (je) imaginario recibe la aprobación, su reflejo, por parte de la especulación que de lo materno (entendido como pura función) se desprende así el infante (imagen especular-yo especular), en relación al Edipo, es el padre (como función paterna) quien fuerza la separación del parasitismo psíquico del infante con lo materno, movilizándolo a adoptar después de “una segunda división” el lenguaje (simbólico) por sobre lo imaginario, como forma aceptada por el otro de formular una cosa por medio de otra. “segunda división” en el sentido de que en su primer encuentro con el mundo externo el infante se encontrase dividido, como deformado sin forma, como inconsciente incomunicable, inexpresable, con su imago en principio como posibilidad de hacerse a un sí mismo, a una existencia.

Entre tanto es en esta falta configurada como primera (yo imaginario), velada por el lenguaje que el infante desea la madre (como función integradora) ejemplificando un resto que comunico Lacan como el objeto a (α =alfa, como principio de x “say” del árabe - شاي - latino -xei- algo u cosa, en contraposición de omega= Ω , entendido como el fin de x -xei-) es por ello que se puede especificar y respaldar lo que Freud diferencia entre el animal y el

humano, el instinto y la pulsión. En donde una recurre al objeto fijo y la otra a la falta de uno por los similares.

En consecuencia corresponde aseverar que el sujeto se encuentra movido a la vida por su falta a necesidad de objeto, a necesidad de unificación, a necesidad de placer, a necesidad de llegar ser.

Tópica estructural Lacaniana, la tercera tópica después de Freud; los tres (3) registros de la realidad humana (del Dasein- al Parlêtre¹⁴) como trinidad del sujeto, el R.S.I.

“Puede leerse: R - S - I, lo que quizá ha sugerido, a los que están advertidos: lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario.” (...) “Hay dos pendientes: una pendiente que nos arrastra a homogeneizarlos, lo que es empinado, porque ¿qué relación tienen entre ellos?” (...) “Se podría decir que lo Real es lo que es estrictamente impensable. Eso sería al menos un punto de partida. Eso haría un agujero en el asunto. Y nos permitiría interrogar aquello de lo cual, no lo olviden, he partido, a saber de tres términos en tanto que vehiculizan un sentido.” (...) “El sentido, es aquello por lo cual responde algo que es diferente que lo Simbólico; y este algo no hay medio de soportarlo de otro modo que por lo Imaginario. ¿Pero qué es lo Imaginario? ¿Es que incluso eso ex-siste, puesto que ustedes soplan encima nada más que por pronunciar este término de Imaginario?” (...) “este aparente modelo que consiste en este nudo, este nudo borromeo, constituye excepción, aunque situado él también en lo Imaginario, constituye excepción a esta suposición, por esto de que lo que él propone es que los tres que están ahí funcionan, como pura consistencia, a

¹⁴ Parlêtre; termino introducido por Lacan, para “hablar” sobre la noción del “ser parlante”, algunos análisis de autores y compiladores de los seminarios lacanianos, captan una influencia de la filosofía del Alemán Martin Heidegger en su concepto del <Dasein> o “sujeto arrojado ahí”, concepto original traducido al francés por “realidad humana” influyente para entonces al posterior desarrollo de la teoría de los tres registro de la realidad humana.

saber que no es sino por sostenerse entre ellos que consisten. Los tres se sostienen entre ellos realmente, lo que allí implica la metáfora, de todos modos, y lo que allí formula la cuestión de cuál es el errar, en el sentido en que yo lo entendía el año pasado, cuál es errar de la metáfora. Pues si yo enuncio, lo que sello podría hacerse por medio de lo simbólico, de la palabra, que la consistencia de esos tres redondeles no se soporta más que de lo Real, es precisamente porque uso de la diferencia de sentido que está permitida entre R-S-I como individualizando a estos tres redondeles, especificándolos como tales.” (...)

“Hay en cada uno algo por lo cual es por el círculo, por una circularidad fundamental que se define, y este algo es lo que hay que nombrar. Es sorprendente que en el tiempo de Freud lo que se nombra de ello no es más que imaginario. Quiero decir que la función, por ejemplo, llamada del yo (moi), es ese algo de lo que Freud, de manera conforme a esa necesidad, a esa pendiente que hace que es a lo Imaginario que va la sustancia como tal, Freud designa como el yo ¿qué? ninguna otra cosa que lo que en la representación hace agujero. No llega hasta decirlo, pero lo representa en esa típica fantasmática que es la segunda, mientras que la primera marcaba toda su distancia maravillada al lado de lo que él descubría, de lo que él descubría del inconsciente; es en la bolsa, la bolsa del cuerpo, es por esta bolsa que se encuentra figurado el Yo, en lo cual, por otra parte, esto lo induce a tener que, sobre ese Yo, especificar algo que justamente hacía allí agujero por dejar entrar allí el mundo, por necesitar que esta bolsa sea de alguna manera taponada por la percepción.” (...)

“Lo Real, podemos concebirlo que es el expulsar del sentido, es lo imposible como tal. Es la aversión del sentido. Es también la versión del sentido en el anti-sentido y el ante-sentido, es el contragolpe del verbo en tanto que el verbo no está ahí más que para eso, un eso (ça) que no es para nada, si da cuenta de lo que se trata, a saber de la inmundicia de la que el mundo se monda en principio, sí es que hay un mundo, eso no

*quiere decir que llegue a ello. El hombre está siempre ahí; la ex-sistencia de lo inmundo, a saber de lo que no es mundo, he ahí lo Real a secas. Y eso justifica llevar eso hasta la elaboración del cuantor: existe tal x, que más bien que un x sería mejor decir una x para que exista desde entonces esta una. La ex-sistencia como una, he aquí lo que hay que preguntarse, es ¿a qué ex-siste ella? Ella ex-siste a la consistencia ideica del cuerpo, la que, a ese cuerpo lo reproduce, tal como Platón lo sitúa muy bien, según la fórmula ahora que contaminamos con la idea del pretendido mensaje de los genes. Ella ex-siste a lo Simbólico en tanto que lo Simbólico gira en redondo alrededor de un agujero inviolable, sin el cual el nudo de los tres no sería borromeo, pues es eso lo que quiere decir el nudo borromeo: es que el agujero de lo Simbólico es inviolable.” (Lacan, 1974-1975) Como lo es el raso ejemplo de lo simbólico a saber (en un nivel funcional), pues, es según la comunicación-enunciación- formulación, de una cosa por medio de otra, mandando al sujeto que habita en la palabra frente al otro interiorizado como normatividad, ir “*De signifiante en signifiante*” (Lacan, 1959-1960)*

El discurso; el intento comunicativo del sujeto al otro fruto de si, el Otro

Es importante aclarar, que a Lacan se le considera incomprendible, cosa que en algún momento puede permear lógicas de resistencia para su –comprensión-; el investigador por el contrario desea compartir lo siguiente:

Es en el legado de Lacan, una reflexión filosófica en ordenanza al “ser” y su realidad, tras recorrer los conceptos de los tres registros, R.S.I – (esto es; Real, Simbólico, Imaginario) se introduce que es en el psiquismo el sujeto, sujetado a una estructura, como paralelamente se asume ocurre en el Lenguaje, pues “*El inconsciente está estructurado como un lenguaje*”

(Lacan, 1972-1973) esta para explicar; que es no es el sujeto quien define-o nombra comúnmente su ser, sino que el sujeto, sujetado, que gracias a un anclaje particular (el deseo del otro, su precedente) que esta compelido a un discurso- disertación- parlamento que resulta comprensible o por lo menos se presume de ello por parte de otro a través de la convergencia que implica el lenguaje como posibilidad en específico en una “la lengua” (idioma). Lo anterior para concluir que en este sentido, el sujeto es en relación constante a su entramado – anclaje – imaginario de lo real externo (mundo externo incognoscible, a razón del funcionar de la función simbólica, ulteriormente, en la configuración arbitraria de lo consiente en la génesis psíquica inconsciente), gracias “al anudamiento” de sus registros R.S.I. que el sujeto, concibe de su realidad de ser.

Para finalizar, es en esto estructurado inconsciente, que se nos aparece en la lengua precedente (materno-cristalizado por lo paterno) que el ser en el mundo viene a aparecer como sujeto “S.U.J.E.T.O” en el modo de integrador, después del espejo “SU-JE-TO” para una vez así adoptado el lenguaje su -sí mismo- pueda ser proyectado en el significante “SUJETO” para comprensión del Otro que resulta ser imaginario pues se nombra y se auto define como de significante en significante.

El nombre del padre; el legado de lo imaginario en lo simbólico para “el ser adulto” el Sinthome, el centro del nudo borromeo¹⁵.

“La angustia es un afecto del sujeto. Ubicarla también en función de la estructura, la del sujeto definido como el sujeto que habla, que se funda, que se determina en un efecto del significante.” (...) “oponiéndome a la tradición psicologizante que distingue a la angustia

¹⁵ Borromeo; es en topología, un tipo de representación gráfica, a manera de geometrías, en donde son tres aros atados entre sí, con tal suerte de que se vinculan en tres puntos para formar una estructura más compleja, en donde cada aro representa un sostén para su ulterior. Si algún vínculo se interrumpe el artefacto pierde su sostén firme y su forma se desacomoda.

del miedo por sus correlatos, especialmente el correlato de la realidad,. . . aquí cambio las cosas, diciendo de la angustia: ella no es sin objeto, ese objeto "a" del cual he delineado lo mejor que pude las formas fundamentales: aquello que ha caído del sujeto en la angustia, ese objeto "a", que es el mismo que designo como la causa del deseo.” (...) “Ésta estructura de la relación de la angustia con el deseo, esta doble hiancia de, sujeto al objeto caído de él, en donde más allá de la angustia debe encontrar su instrumento, la función inicial de ese objeto perdido sobre el cara, insiste Freud allí está la hendidura que no nos permite acceder al deseo en la inmanencia logicista. De la violencia como única dimensión para forzar los impasses de la lógica Freud nos lleva al corazón de ese algo sobre lo cual fundar las bases de lo que para él delata ilusión, a la que llamaba según la moda de su época la coartada, la Religión, que yo por mi parte denomino, la Iglesia.” En el sentido de adorar a un padre omnipotente, como garante de una vida eterna después de la muerte. “La voz del Otro debe ser considerada como un objeto esencial.” (...) “que es el sujeto, ¿quién hay más allá, del cual el sujeto cada vez que habla, toma la voz?” (...) “Está claro que el Otro no podría ser confundido con el sujeto que habla en el lugar del Otro, aunque sólo fuera por su voz, el Otro, si él es lo que yo digo, el lugar donde ello habla, no puede plantear más que un tipo de problema: el del sujeto previo a la pregunta.” (...) “El padre es ese jefe de la horda. Pero que lo llame Tótem, y justamente a la luz de los progresos aportados por la crítica de la antropología estructural de Levi Strauss, que pone de relieve la esencia clasificatoria del Tótem, lo que es preciso en segundo término poner al nivel del padre la función del nombre.” (...) “El nombre es esa marca, ya abierta a la lectura, por ello se leerá de la misma forma en todas las lenguas” (Lacan, 1963)

Es en el nombre, el nombre del padre (el poderoso) la ordenación de una única lectura en la capacidad simbólica “*Es en tanto que el Nombre-del-Padre es también el padre del nombre que todo se sostiene*” (Lacan, 1975-1976) y que como ejemplo comenta Lacan:

“Bertrand Russell se engaña cuando dice que se podría llamar John a un punto geométrico sobre un pizarrón, puede interrogarlo siempre con la esperanza de que le responda. He marcado también como referencia, los caracteres que Sir W. Spaky ha descubierto sobre las vasijas fenicias del Alto Egipto, anteriores al descubrimiento del alfabeto, esto para ilustrar que la alfarería no ha tomado nunca la palabra para decir su marca de fábrica, pero que en el significante existe este costado que espera la lectura y es en este nivel donde se sitúa el nombre.” (Lacan, 1963) Reiteradamente con su carácter de marca. Que no denota una suerte de lógica-simbólica – cuyo acceso está marcado por lo imaginarios sobre lo real.

Para finalizar: la disolución

“Lo que mima, para concluir sobre algo cuya lectura les he propuesto, es el hecho de que los 3 redondeles participan de lo Imaginario en tanto que consistencia, de lo Simbólico en tanto que agujero y de lo Real en tanto que ex-sistente a ellos. Los 3 redondeles se imitan pues. Es tanto más difícil hacer esto que no se imiten simplemente, que por el hecho del dicho se componen en un nudo triple, de donde mi inquietud: tras haber hecho el hallazgo de que ese nudo triple se anudaba de a 3 borromeamente, he constatado que, si se han conservado libres entre ellos, ex-siste un nudo triple jugando en una plena aplicación de su textura, que es perfectamente cuarto y que se llama el sinthoma. Listo.” (Lacan, 1975-1976)

En otras palabras, es siempre el síntoma aquello que no bien con lo que la mayoría supone que comparte, llámese cultura, llámese lenguaje, llámese habitante de calle u habitante de edificio. Y diferenciare de Sinthoma, cuando precisamente este malestar es en el sujeto, su mismo, a causa de la coyuntura de su R.S.I., llámese nudo borromeico, llámese nombre del padre, llámese discurso.

CAPITULO IV – DISOLUCIÓN

Una vez revisados los conceptos y nociones que desde la clásica y ulterior teoría psicoanalítica se comunican a través del hecho investigativo, impreso en el papel de los libros, que hablan sobre historias de los personajes que se adentran en el intrincado estudio del mundo de lo psíquico; en busca de la comprensión de la dinámica, singular y su realidad. Asimismo, sino de las explicaciones que en lo fundamental, en la arbitrariedad; deforman lo la ciencia Psicológica. Pasando de lo netamente psíquico a lo comportamental, llevando a que sea en la conciencia no el deseo sino la necesidad de la evaluación, vigilancia y control, con el fin de garantizar un funcionamiento social.

El investigador dispone este capítulo para dilucidar o suscitar si es el caso; que es entonces para el *Psicoanálisis el sujeto habitante de calle* y su fenómeno, tras el anterior recorrido propuesto en tres (3) capítulos temarios:

<<-CAPITULO I- LA PSICOLOGÍA DE ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA, UN
CAMINO PARA HABLAR DEL HABITANTE DE CALLE EN
COLOMBIA>>

<<-CAPITULO II- SOBRE EL PSICOANÁLISIS>>

<<-CAPITULO III- LACAN, SOBRE EL SUJETO QUE ES A SUJETADO>>

Así como Lacan en su momento decidió de forma justa, tras una introducción, un desarrollo con la conclusión de su actividad teórica y de impartir seminarios, <<la disolución>> de su labor en el sentido de sinterizar su fin último, en emprender algún tipo de inscripción universal del psicoanálisis, en la formalidad acostumbrada por la conciencia y la academia de rigor, valiéndose del “matema” y de la “topología”. Es este el título de capítulo que mejor se acomoda al último del presente trabajo investigativo << CAPITULO IV – DISOLUCIÓN>> en recordatorio de que en este la comunicación del fin último (telos) que de algún modo significa “cada comienzo”, no para destruirlo, sino para justamente dar noticia alguna del que fue del mismo. De “su génesis” en este caso, el investigador lo usa para recordar el tema central; el Sujeto - denominado categóricamente por la sociedad como “habitante de calle” en una cadena significante << Sujeto habitante de calle>> que responde a alguna lógica “habitante calle” “habitante edificio”.

El parlêtre de la calle

El pensamiento y análisis sobre lo que es el “sujeto en el psicoanálisis”, sin duda lleva al interlocutor de dicha tarea al desvelamiento de una fuerza que tiene este concepto para el campo del conociendo académico en general; pues si bien analizamos las diferentes definiciones que en el primer *(I) Capítulo* se abordaban sobre el denominado “habitante de calle” se halla que, básicamente estas se involucran un nivel meramente relacional, comportamental y productivo para con la sociedad en disertación sobre lo normal (Gran Otro)

como si fuese todo conciencia, pero puestos los roles; del *sujeto* (investigador)-*objeto* (investigado) como lo tramita la Ciencia Científica, o en el mágico social, sujeto investigador y sujeto investigado igual (=) a objetos (carácter inmutable en el tiempo) esto como definiciones exactas; que al ser solapado todo ello en la mirada que procura el Psicoanálisis, se topa necesariamente con el “sinsentido” de todo ello, como lo es el hablar del sujeto sin que el sujeto hable o el investigador que pretende no serlo, no ser un ser otro y Otro parlante, o a que se denomine al “habitante de calle” sin que se asuma un alguien (sujeto) en la posibilidad “habitante de calle”, sin contemplar antes la justa medida de ser habitante todo ser de lenguaje. Pero situación maligna esta no del todo, pues pertenece al encuentro con el sujeto psicoanalítico, que a pesar de ocupar en la calle un lugar, sigue siendo sujeto, sujetado; ya sea, a lo consiente, a lo simbólico, al deseo, a la falta fundamental que ello Lacan y a lo que el investigador señala como “la falta en sí, la falta en ser”.

La mayor arenga que el investigador ha de comunicar, es que, precisamente el denominado “*habitante de la calle*” es a “*hablante de la calle*” como posibilidad fundamental de ser o llegar a ser para la ilusión (estadio del espejo) unificadora frente a otro-Otro unificado en nuestra consciencia; asimismo, como posibilidad de emergencia de la inconciencia para lo inconsciente. En el sentido estructural de ser un “El sujeto” aquel, que al surcar por una aparición de ensueño en el mundo, en primera reclamación de inconciencia pura de ser ¿quién? es educado por imágenes (imago) gracias a un reconocimiento de un cuerpo “materno” que nutre, que da calor, que da sostenimiento, que es el de la función materna, que a través de otro, se ara a un cuerpo “propio”, enseñado una vez así, en su estadía primera en el mundo a la diferenciación de lo exterior de lo interior, formalizando con ello el destino de la función semiótica como experiencia para formular una cosa por medio de otra, al ser formado

en “sí-mismo” por medio de otra, como ocurre ya biológicamente en el vientre materno, en rasgo de su prematuro cuerpo amotriz a salvedad del sistema óptico, aquel que permite justamente, visualizar “los espejos” que reflejan alguna figura sobre algún fondo que representaría la realidad como cosa aparte de lo real y a la vez muy cerca, de la realidad humana.

En un sentido liado, es posteriormente, a través del uso de una lengua (idioma) en la disposición filogenética de un aparato corporal que permite desgajar pulsiones inconscientes trasgredidas por la conciencia, que codificadas en ondas sonoras, en un espacio del cual se tiene esperanza de que este vacío, que se vale para hacer eco sobre un otro, en búsqueda de reafirmación de alguna unidad-completud al movimiento en el espacio tiempo, donde es en el psiquismo y su lenguaje la condensación del relato de lo inconsciente de ello. El yo es a la conciencia, lo que el sujeto es al inconsciente, es por ello que el sujeto independientemente del lugar que ocupase en un espacio, se gobierna según su división, entre el deseo, el deseo de inconciencia para lo inconsciente (pulsión de muerte), y el de ser para la conciencia; y lo simbólico, como normatividad e intento de relación con otro, que a pesar de poseer una formación paralela (imaginaria), resulta en la realidad del mundo externo como interno, ser no más que una realidad en lo real que es desconocido al ser incomunicable, casi en el nivel de lo inconsciente, pues como es vedado para la conciencia lo inconsciente como fundamental al sujeto, es lo real vedado a la realidad humana (y de objeto) por ser fundamental al yo.

En la calle, esto se muestra cada instante, en Colombia jergas como “ñero, parce, mi perro...etc.” corresponden a significantes, que a modos expresivos (*dirigidos hacia un sí mismo*), y comunicativo (*dirigidos asía un otro como imaginario <Otro>, semejante a un sí*

mismo) que permite la comprensión (supuesta) en lo consiente, como manifestación posible de las energías psíquicas que se regularizan y aun así yacen en lo inconsciente.

El sujeto es a ser sujetado, a lo inconsciente, a lo imaginario, a lo desconocido y regulado por la conciencia, a la lengua (idioma) y al lenguaje como posibilidad tomando a el mundo como plano “figura-fondo”, a la cadena de significantes que hacen posible formular un discurso, de espacios Reales, Imaginarios y Simbólicos, que dan amarre a una *estructura psicológica* que responde a un espejo (objeto-fondo) unificador, a partir del reclamo de lo inconsciente que sobre el ser motriz visualmente, existe y que perpetra a la conciencia. Que como ocurre en la realidad de las creaciones humanas, busca “la inclusión” en sus esferas... en lo Social, lo Político, lo Económico, en la Salud y en lo Psicológico por ejemplo.

Sobre la realidad del sujeto habitante de calle y sus registros

Como ser biológico, el denominado “habitante de calle” en primera instancia corresponde a un cuerpo físico, a una aparición en el mundo desde la perspectiva de otro, como por el ejemplo la madre. Este ser nacido, en su interior ha de hacerse algún tipo de experiencia. Sería basto decir que se cuestiona tácitamente ¿Quién soy? a-lógicamente sin poseer ningún lenguaje en conciencia reconocible como humano, pero justamente se recurre al imago (imaginario) para explicar la situación que se presenta, y como enseñanza de la inevitable experiencia del <<estar ahí>> de la filosofía alemana.

En un primer momento, es en el contacto con las forma – a formadas, de sonidos ya percibidos en el vientre materno, fluidos y pálpitos, ritmos y tempos, turbulencias arbitrarias. Es en el ser “eyectados” al mundo tras el parto donde se gesta el momento constitucional fundamental. Pues de pasar de ser idénticamente “sujetados” a otro por un cordón umbilical de

inconciencia incommunicable, se pasa a un estado de inconciencia no tan dependiente, que se ve movilizada de forma alguna a manifestarse como algo “auto” del ser y su integridad que resulta ser nueva.

Los ojos, como órganos de imprescindible significancia para la especie, a diferencia de las demás partes del cuerpo; dos manos, dos pies, a pesar de la prematurez a la vida (en comparación a otras especies) resultan ser exentos de toda a motricidad. Y es en esto que la imago (imagen) prevalece. Es en la imagen que se manifiesta el “sí mismo” a través de un otro que constituye. En el caso del infante, su deseo, es el deseo de la madre, de la función materna, que se encarga de él, como pura dependencia corpórea (como en el vientre), pero levemente psíquica pues los sentidos, los sentidos no son los mismos, en comparación a lo puro inconsciente, anterior al advenimiento en el registro de lo real innombrable.

El lenguaje corporal es una posibilidad para hacerse y reconocer un cuerpo propio, a partir del cuerpo de la madre, es que no hay diferenciación, el pecho materno puede representarlo todo o puede representar una nada, pues la madre y el hijo son como uno solo, “una angustia” así la devaluación del deseo, en este sentido se espera que en niño sea funcional para la madre al ser fruto de un deseo, niño objeto.

En el paisaje que pinta Colombia, como posible lugar de andamiaje existencia, es el de una cultura historiadamente sufrida. Esta, una patria más de sombras que de luces. En donde la libertad es nombre de Dios y la naturaleza (como algo divino), y el cristianismo y las religiones ordenan los comportamientos de la mayoría de “habitantes” que hallan algún resguardo en ello, en la palabra de otro, que resulta ser muy Otro.

Es en la experiencia posterior del infante, la función paterna, que este se ve movilizado de los terrenos de otro (madre), por otro (padre). A vagar de objeto en objeto, psicológicamente de significante en significante, como menciona el hallazgo lacaniano en su momento. Y es en el momento de separar un deseo de la madre, en uno hacia la madre y posteriormente en alguno otro que remplazase el fundamental.

Mediante el complejo de Edipo, se explica esta cuestión, pues es en el involucramiento con la madre, la mujer del hombre padre, que el infante se ve superlativo a la dependencia de un género al encontrar ello en el mundo, y al ser movido socialmente a la “necesidad” y no al “deseo” de una elección de mero algoritmo 0 -1 =, si – no =, Femenino-Masculino.

En la imposibilidad encontrada en el infante, de ser uno con un objeto (plena inconciencia) y el sujeto supuesto (madre- deseo materno) es la marca de un deseo truncado, de la primera libidinización acontecida es que el deseo del infante se ve supeditado y es en esta falta (objeto a) que se gesta un comienzo captado por toda experiencia de existencia, ya sea en la separación o en la dificultad de separación del deseo materno, como realidad unificadora en la metáfora del espejo del registro imaginario.

No hay otra posibilidad que la palabra, que se encadena particularmente para el registro de lo simbólico, a fuerza de no dar con la disipación completa del deseo truncado de la madre y por la madre, que ha destinado en padre. El infante y el futuro de la especie, halla refugio en el lenguaje y la lengua como posibilidad de interactuar con otro (de forma ilusoria), de manera que se gesta el mundo y su realidad actualmente reconocido como lo netamente humano, no siendo otra cosa más que el de la comunicación y la palabra (cadenas significantes),

cristalizada en el movimiento, que gracias a la tradición histórica reconocemos hoy día como la “cultura”.

Significantes como; yo soy, usted es, ellos son... etc. Muestran las ventajas del uso de la lengua para la relación ilusoria con lo ahora reconocido como externo, pues solo esta funcional en lo interno, al ser imposible toda pureza conversacional, en primera instancia al ser de los dominios de lo consciente encargada de “reprimir- en metonimia y metáfora” las energías de lo inconsciente fundamental.

Nos encontramos en última instancia, y en resumen de una historicidad primera y única sucedida en lo psíquico, con los registros; Reales, Imaginarios y Simbólicos que del sujeto, ha organizado inconscientemente a la falta y en angustia de ser.

El sujeto habitante de calle

Es ya el sujeto constituido, en un sentido literal “sujeto, es a sujetado, no a ser de esencia sino de existencia”, se erige en una estructura psicológica inherente de lo propio humano, en una falta constitutiva, siendo el otro quien da pies y cabezas al Otro y con ello a un sí mismo en el plano simbólico, en uso de la lengua.

“El habitante de calle” es a un “ser” como capacidad de autodefinition y de corroboración de un “si-mismo” en un espacio. En su registro simbólico, ha instaurado un orden simbólico propio (cadena signifiante), en la arbitrariedad de lo real se ha hecho a una realidad, pues frente al mismo real fundamental, el habitante de calle ve otro orden, que en su particularidad solo se diferencia en número en comparación del que hace uso del orden simbólico, Inglés o Castellano para expresarse y comunicar (manipulación de objetos) “*Al fin y al cabo, hay un*

sujeto, que muy seguramente ve en la calle otros aspectos simbólicos que para otros no se conciben” (Baez, J, Fernández, C, & Gónzales, A, 2012).

Es por esto que el “habitante de calle” como sujeto para el psicoanálisis en primera instancia en un sujetado del inconsciente como fundamental a la conciencia en funcionamiento social, es un sujeto dividido entre el deseo y el símbolo de lo cultural y su historicidad, sujeto en falta de ser, y que hace uso del espejo que es el otro semejante. Desde la comprensión psicoanalítica;

“no se hablaría de un habitante de la calle o de esas distintas nominaciones (...) sino, de un sujeto que se posiciona en un discurso en el cual se pone a existir, tiene un decir y un discurso en el cual se ha circunscrito, todo lo cual permite reconocer al sujeto” sujeto que no se encuentra o es develado por la ciencia de los terrenos consientes (positivista) Económico, Social, Político y Científico pues como comenta un registro de campo de un habitante de calle *“En esta situación se encuentran pobres, ricos, consumidores, no consumidores, mujeres, hombres, analfabetas, profesionales y otros tantos”* (Baez, J, Fernández, C, & Gónzales, A, 2013)

Conclusiones

En este apartado, en síntesis se describe que el trabajo a de argumentar como:

- Teóricamente, el sujeto, en primera reclamación de existencia y en muestra de pura inconsciencia, reclama por un ser ¿quién? instancia que mueve al cuerpo amotriz a ser educado por imágenes (imago), en la relación funcional materna.

- El sujeto - denominado categóricamente por la sociedad como “habitante de calle” en una cadena significativa << Sujeto habitante de calle>> responde a alguna lógica “habitante calle” “habitante edificio”.
- El denominado “*habitante de la calle*” es a “*hablante de la calle*” como posibilidad fundamental de ser o llegar a ser por medio del lenguaje (lo simbólico), dentro de la ilusión (imagen especular) que resulta ser la sociedad en función unificadora de un psiquismo y un rol social, frente al otro y el Otro (estadio del espejo social)
- Se muestra como las definiciones que delegan al sujeto algún tipo de conciencia, de derecho y de deber, desde los saberes que responden al servicio de la sociedad. Que básicamente se involucran con el «sujeto» en un nivel meramente relacional, comportamental y productivo, en menester u ordenanza con la sociedad en disertación de lo normal (Gran Otro)

Discusión

Se propone al lector descriptivamente la introducción de temas de interés que pueden desplegarse en relación al anterior trabajo investigativo, y que en todo caso responde a incógnitas o nuevas disertaciones validas en preocupación de la psicología como teoría, método y práctica:

- Sobre el papel, y, el alcance de la intervención institucional que se realiza en Colombia, en pro de sujetos habitantes de calle. (en el marco de vulnerabilidad social)

- Necesidad de prevención (manejo de la información), más que intervención asistencialista.
- Inserción de nociones sobre la deformación de la ciencia psicológica, que opera al interior de la necesidad del Estado- nación de vigilancia y control; evaluación, control, intervención (sujeto-objeto).

Finalizado en la ciudad capital;

Bogotá, Colombia

El 3 de Diciembre del año 2014

Bibliografía

Ley 1641 de 2013. (2013). *wsp.presidencia.gov.co -formulación de la política pública social para habitantes de calle*. Obtenido de [wsp.presidencia.gov.co -formulación de la política pública social para habitantes de calle: http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201641%20DEL%2012%20DE%20JULIO%20DE%202013.pdf](http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201641%20DEL%2012%20DE%20JULIO%20DE%202013.pdf)

Alcaldía de Bogotá. (2009). *PROYECTO DE ACUERDO No. 008 DE 2009. "Por medio del cual se establecen lineamientos de política pública para la atención, inclusión y mejoramiento de la calidad de vida del habitante de calle en el Distrito Capital, y se dictan otras disposiciones"*. Recuperado el 21 de 08 de 2014, de [alcaldiabogota.gov.co: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34749](http://www.alcaldiabogota.gov.co)

Alcaldía de Santiago de Cali. (2005). *CENSO SECTORIAL DE HABITANTES DE Y EN LA CALLE*. Recuperado el 21 de 08 de 2013, de dane.gov.co:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/habitantes_calle/habitaultimo.pdf

- Ardila, R. (2003). Calidad de Vida: Una definición Integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 161-164.
- Baez, J, Fernández, C, & Gónzales, A. (2012). El sujeto en condición de habitante de calle: investigación desde una perspectiva analítica. *PERFILES LIBERTADORES*. N.8, 10-16.
- Baez, J, Fernández, C, & Gónzales, A. (2013). Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de la calle desde una perspectiva psicoanalítica. *Revista CES Psicología*, 1-14.
- Baró, I. M. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Revista Electronica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 7 - 14.
- colombia-sa.com. (2014). *Colombia-sa*. Recuperado el 09 de 09 de 2014, de PRESIDENTES DE COLOMBIA: http://www.colombia-sa.com/presidentes/presidentes_de_colombia.html
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo - Capilatismo y ezquizofrenia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.,.
- El Pais.com. (05 de 11 de 2010). *elpais.com.co*. Recuperado el 02 de 09 de 2014, de El desarrollo de Colombia: <http://www.elpais.com.co/elpais/opinion/editorial/desarrollo-colombia>
- Escobar, A. V. (1986). *La Invención del Desarrollo en Colombia*. Medellin - Colombia: Merryl College - University of California.
- Figueroa Delgado, S. A., Sánchez Daza, G., & Vidales, C. A. (2009). *La Ciencia y Tecnología en el Desarrollo - Una visión desde América Latina*. Zacatecas, Mexico: Univesidad Autónoma de Zacatecas.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar - nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: ed.-Buenos Aires : Siglo XXI Editores Argentina.
- Foucault, M. (2006). *SEGURIDAD, TERRITORIO, POBLACIÓN : Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: Ia ed. - Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía - Saberes necesarios para la práctica educativa*. Mexico. DF: Siglo xxi editores, s.a. de c.v.

- Freud, S. (1915). *Lo Inconciente*. Recuperado el 15 de 10 de 2014, de philosophia - Escuela de Filosofía Universidad ARCIS: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/1915%20Lo%20inconciente.pdf>
- Freud, S. (1991 a). *Obras Completas -(1893-1899) III. Primeras publicaciones psicoanalíticas*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1991 b). *Obras Completas -(1900-1901) V-La interpretación de los sueños (II parte) Sobre el sueño*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1991 c). *Obras Completas -(1925-1926) XII-Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber) Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992 b). *Obras Completas -(1925-1926) XX. Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia, ¿Pueden los legos ejercer el análisis?, y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992 C). *Obras Completas -(1893-1895) II-Estudios sobre la histeria (J. Breuer y S.Freud)*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992 c). *Obras Completas -(1901-1905) VII-Fragmento de un análisis de un caso de histeria (Dora) Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992 d). *Obras Completas -(1910) XI-Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992 d). *Obras Completas -(1925-1926) XIX-El yo y el ello y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas -(1914-1916) XIV Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Fundación Universitaria Konrad Lorenz. (1979). Wilhelm Wundt (1832-1920). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 170-172.
- Kierkegaard, S. (1992). *EL CONCEPTO DE LA ANGUSTIA*. Buenos Aires: Editorial Hyspamérica Ediciones Argentina.
- Lacan, J. (s.f.).
- Lacan, J. (1953-1954). *Seminario I. Los Escritos técnicos de Freud*. Recuperado el 05 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>

- Lacan, J. (1954-1955). *Seminario 2. El Yo en la teoría de Freud*. Recuperado el 05 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1959-1960). *Seminario 7. La Ética de Psicoanálisis*. Recuperado el 05 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1963). *Seminario 10bis. Los nombres del padre*. Recuperado el 12 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1972-1973). *Seminario 20. Aún*. Recuperado el 05 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1974-1975). *El Seminario. Libro 22: R.S.I.* inédito.
- Lacan, J. (1974-1975). *Seminario 22. R.S.I.* Recuperado el 06 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (1975-1976). *Seminario 23. El Sinthoma*. Recuperado el 07 de 11 de 2014, de Psicolibro: <http://psicolibro.blogspot.com/>
- Lacan, J. (2005). *De las psicosis paranoicas y de su relación con la personalidad*. . Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2009). *Escritos I. El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. México: Siglo XXI.
- Leahey, T. H. (1998). *Historia de la Psicología - Principales corrientes en el pensamiento psicológico*. Madrid, España: PRENTICE HALL, INC.
- López, J. O. (2009). *La independencia de Colombia*. Bogotá, D. C.: Fica - Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Mannoni, M. (1982). *La primera entrevista con el analista*. Buenos Aires: Ed. Gedisa.
- OMS. ((s.f.)). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado el 28 de 08 de 2014, de Concepto de Calidad de Vida: http://search.who.int/search?q=concepto+calidad+de+vida&ie=utf8&site=default_collection&client=_es&proxystylesheet=_es&output=xml_no_dtd&oe=utf8
- OMS. (07 de 04 de 1948). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado el 28 de 08 de 2014, de ¿Cómo define la OMS la salud?: <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>
- OMS. (12 de 2013). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado el 28 de 08 de 2014, de Salud mental: un estado de bienestar: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

- ONU, O. d. (10 de 12 de 1948). *un.org*. Recuperado el 02 de 09 de 2014, de Declaración Universal de Derechos Humanos: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Parker, I. (2010). *La psicología como ideología Contra la disciplina*. Madrid: LIBROS DE LA CATARATA.
- Portafolio.com. (25 de 11 de 2013). *www.portafolio.co/*. Recuperado el 25 de 08 de 2014, de Impuestos en Colombia, terceros más altos de Latinoamérica: <http://www.portafolio.co/economia/impuestos-colombia-terceros-mas-altos-latinoamerica>
- Quintero, G. (1992). Comunicación personal a J. Grau.
- RAE. (03 de 03 de 2014 a). *Real Academia Española*. Recuperado el 03 de 03 de 2014, de Sobre; Libertad, Habitar, Habitante, Calle: <http://www.rae.es/>
- RAE. (12 de 09 de 2014 b). *Real Academia Española*. Recuperado el 12 de 09 de 2014, de sobre el concepto de Psicología: <http://lema.rae.es/drae/?val=PSICOLOGIA>
- RAE. (2014 c). *Real Academia Española*. Recuperado el 14 de 09 de 2014, de Orígenes: <http://www.rae.es/la-institucion/historia/origenes>
- Roudinesco, É. (2000). *LACAN Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia: Fondo de Cultura Económica Ltda.
- Smith, L. M.-U. (1994). B. F. Skinner (1904 - 1990). *revista trimestral de educación*, 529-542.
- Sófocles. (2001). *colombiaaprende.edu.co*. Recuperado el 17 de 10 de 2014, de Edipo Rey - Pehuén Editores : http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulos-65455_archivo.pdf
- Soto, C. P. (2009). *Escritos de psicología y política*. Santiago de Chile: Ediciones Clinamen.
- Vega, I. L. (2010). *Derecho vs. Religión: La Nueva Batalla Intelectual*. CreateSpace, 2010.
- Villarreal, M. J., & Avendaño, A. L. (2012). *Historia de la Psicología*. Estado de México: Red tercer milenio S.C.

Tabla 1. Revisión documental investigativa académica web en tratamiento sobre el denominado “habitante de calle en Colombia” como anteproyecto en el año 2013.....10

Ilustración 1. Visual de la distribución porcentual del denominado “habitante de calle” en las localidades de Bogotá, con base a la caracterización realizada por la *Red Nacional de Gestores Sociales* y comunicada por la (Alcaldía de Bogotá, 2009) en el “*PROYECTO DE ACUERDO No. 008 DE 2009*”18